

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		100
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Miércoles 15 de Febrero de 1871.

NÚM. 312.

Nuestro apreciable y consecuente amigo político el Sr. D. Miguel Sanz y Serra, ex-diputado á Cortes, se ha adherido á los principios sustentados por el partido moderado conservador.

LAS ELECCIONES.

Según *La Correspondencia*, hoy aparecerá en la *Gaceta* el decreto disponiendo que las elecciones para diputados á Cortes comiencen el 8 del próximo Marzo. *La Iberia*, en su número de ayer, no solo no habla una sola palabra acerca de la orden que apareció el día anterior en la *Gaceta* mandando proceder á la renovación de los libros talonarios; sino que en repetidos párrafos trata desdeñosamente á las oposiciones, anunciando que serán derrotadas en todas partes.

Está, pues, sabido con anticipación lo que ha de suceder. El gobierno, que contaba con una derrota segura, canta hoy victoria por el 6.º año de sus periódicos, y se muestra, no ya confiado, sino segurísimo del triunfo. Se renovarán ó se dirá que se renuevan ó han renovado los libros talonarios; había cédulas para los amigos, y no había tiempo para repartirlas á los adversarios; la *coalición monstruosa* habrá quedado desarmada; el gobierno muy satisfecho de su popularidad, y sus periódicos diciendo que no ha habido, ni hay ni puede haber situación tan simpática para la nación que la situación progresista con todos sus adherentes.

Al escribir nuestro artículo de ayer, estábamos seguros de que sucedería lo que sucede; pero lo decimos con franqueza; no creímos ni pudimos nunca imaginar que sucediese tan pronto. Dábamos por cierto, y así lo consignábamos ayer, que el decreto señalando día para las elecciones vendría de pronto, apresurando el plazo, y no dando respiro alguno para que las oposiciones se aprestaran al combate. El decreto viene antes, si es que hoy aparece en la *Gaceta*: el plazo es por demás apurados: no hay tiempo para las operaciones que han de preceder á la votación; no es posible renovar los libros talonarios ni entregar las cédulas, aunque le habrá para entregarlas á quien convenga: es una sorpresa de mala especie, de esas á que no estaba acostumbrado el cuerpo electoral, á pesar de que ha experimentado muchas.

Ahora se comprenderá la sinceridad y la verdad con que el Sr. Sagasta decía en su circular, publicada en la *Gaceta* de anteaer, que «entre las elecciones de diputados provinciales, que terminaron el 4 de este mes y las de diputados á Cortes y compromisos para senadores, que son las primeras que han de verificarse, ha de mediar un espacio de tiempo bastante largo para que nazcan nuevos derechos á ser elector, y para que puedan reclamar el suyo todos aquellos que no lo hicieron á tiempo... Ya se ve el largo espacio de tiempo que ha mediado: el que media entre la peroración sobre el pistón y la salida del tiro: ooo mas ó menos el que ha mediado entre la confección de la circular y la convocatoria de elecciones: probablemente se dictarían una tras otra y se pondrían en limpio al mismo tiempo.

Así se puede triunfar: así se puede tomar el nombre de la voluntad nacional; de las simpatías del país; pero burlándose de la voluntad de la nación y de los derechos de cuantos hayan creído que todavía se podía esperar algo que se pareciera á un gobierno regular. El sufragio universal ha caído en malas manos; ha tenido la desgracia de ser presentado ante el país por quien le había de poner en berlina con su presentación: no necesitaba mas para consumar su descrédito.

Con la renovación de los libros talonarios; con la premura para la elección; con la imposibilidad de establecer recurso alguno contra las exclusiones; con la facilidad de incluir á quien se quiera, incluso los muertos y recién nacidos, sin que se pueda reclamar contra semejante abuso; con el empleo de ciertos medios usados en la última elección, como los tiros, adelantar el reloj, llevarse la urna y los libros, negar las cédulas reclamadas con arreglo á la ley; con tales recursos y medios es fácil, es natural triunfar; no se puede menos de obtener el triunfo.

Si en otras épocas hubiese sucedido algo que, aun remotamente, se hubiese parecido á lo que sucede en la actualidad, habrían estado de oír los progresistas. Por un motivo levisimo, por un pretexto ridículo adoptaron en 1863 el retraimiento; ¿qué hubieran hecho si se hubiesen encontrado en la situación en que hoy se coloca á las oposiciones? Les niegan el agua y el fuego; les reducen á ostracismo perpetuo; quieren insultarlas, hablandoles de legalidad y de libertad, cuando no les dejan otra libertad que la de contemplar el abuso de la fuerza y un triunfo obtenido sobre el cuerpo electoral atado de pies y manos.

Con las medidas adoptadas no se necesita del auxilio de la *partida de la porra*, ni de ninguna de sus numerosas y disciplinadas sucursales: ahora conviene, y aun estaría muy bien visto, que el ministerio de la Gobernación publique una serafica circular, invitando á todo el mundo á hacer uso de su derecho; porque esta vez el sufragio ha de ser una verdad, y los que traten de cohibir su libre ejercicio, habrán de ser objeto de las tremebundas iras del poder; porque lo que el gobierno desea, es que la voluntad del país esté fielmente representada en el Congreso y Senado que se van á elegir; y finalmente, porque entramos en una época, en que bajo el paternal amparo de los hombres de la revolución, todos los derechos, y con especialidad el de la libre emisión del voto, van á ser sagrados, y objeto preferente de los desvelos del poder y del respeto más profundo por parte de todos sus delegados.

Hace bien *La Iberia* en regocijarse por el irremisible triunfo de sus amigos: hace bien en reírse y burlarse de la *coalición monstruosa* ante la medida monstruo de su inspirado Sr. Sagasta, que le inspira hasta su oportuno silencio, el otro monstruo de la coalición retrocederá ó quedará vencido. Puede congratularse con los suyos de que tendrán un Congreso y un Senado unánimes, si es que por el bien parecer no quieren consentir en que vengan un par de opositoristas para que les sirvan de distracción.

El juego podrá no ser de los permitidos, pero está ya conocido: la partida es de los progresistas. Lo que falta es el verdadero fallo del país, con todas sus naturales consecuencias.

¿QUIENES SON LOS REOS?

I.

Bajo muchas fases, y bajo todas victoriosamente, como no podía menos, está siendo juzgada por la prensa independiente, como desatentada é insensata la medida de obligar á los militares con *apremios ilegítimos* á un acto que repugna la conciencia de algunos, y á que, con arreglo á la libertad de la misma que la Constitución establece como uno de los derechos individuales, son dueños de prestarse ó no, á su mera y exclusiva voluntad.

Vamos ahora á tratar la medida en sí, y en las aplicaciones que de ella se han hecho y aun puedan hacerse como hombres de fe: examinaremos, pues, como tales, las cuestiones siguientes:

1.ª ¿El gobierno, ó sea el ministro de la Guerra al refrendar la disposición por la cual se exige (obligatoriamente, como de los hechos se desprende), el juramento á Dios, de los militares, en favor de don Amadeo, se ha hecho reo de delito contra la Constitución, atropellando la libertad de conciencia que la misma establece?

2.ª ¿Es debida la obediencia al que manda, abusando de su autoridad, hasta el punto de delinquir, y exigiendo además actos condenados por un derecho superior, ó, por el contrario, en la negativa al precepto concurren dos circunstancias, la una excluyente de delito y la otra eximente de responsabilidad?

3.ª ¿El capitán general de Madrid que ha decretado las prisiones de los Sres. Ceballos, Escalera, Sotomayor y Arenales, el ayudante ó los ayudantes de plaza que las han ejecutado, y el comandante de las prisiones militares que los han admitido en ellas en la forma que lo han hecho, son reos de *detención arbitraria y de allanamiento de morada*

posiciones hostiles de los Bildmann y de los Stolzenfelds. Desde su llegada al castillo no habían puesto los pies en su casa, y el mismo Franz tuvo que convenir en que la discreción llevada á aquel punto podía muy bien pasar por impertinencia.

Algunas visitas que hicieron á la aristocracia de las cercanías se vieron coronadas de igual éxito. Muller parecia tomar alegremente su partido y quizás obraba con sinceridad. Nuestra dicha, decía con razón, no necesita de nadie y se pasará fácilmente sin los Stolzenfelds y Bildmann. Esta era también la opinión de Edit; sin embargo, aunque no pudiese echar de menos una sociedad que tan pocos atractivos le ofrecía, Edit, á pesar suyo, sentía vivamente el ultraje que le habían hecho.

También sufría por el aislamiento en que se veía. El lujo que le rodeaba era para ella un lujo inútil. ¿Qué hacer con los caballos que llenaban las cuadras, con los carruajes que estaban atestados las cocheras? ¿Qué hacer con aquellos vastos salones que ya estaban amueblados, pero que permanecían desiertos?

Esta opulencia sin empleo se asemeja á una burla. Entregado absolutamente al cuidado de sus negocios, Franz no tenía una hora desocupada. Fuera de casa todo el día, entraba en ella á la tarde triste y fatigado para cenar y dormir. Ya se había acabado la dulce intimidad de la familia, ya no había aquellos conciertos familiares, aquellas conversaciones encantadoras que abreviaban otras veces las noches. Edit tenía un alma tierna; su corazón no estaba hecho para la soledad. Hermann y Margarita no eran ya de esa edad que exige un cuidado asiduo, pero no habían tampoco alcanzado esa época en que los niños conocen el precio del cariño y devuelven el que se les profesa. Además, Franz, queriendo darse aires de buen tono, había hecho venir al castillo de Hildesheim una aya para su hija y un ayo para su hijo. Castellana de Hildesheim, en medio de un parque

con quebrantamiento de la Constitución del Estado?

4.ª ¿El fiscal, juez instructor, que dentro de setenta y dos horas no ha ratificado el auto de prisión ó propuesto la libertad de los sumariados, se ha hecho así mismo reo de *detención arbitraria*?

5.ª ¿Los vocales del consejo de guerra que hayan dictado ó dicten fallo condenatorio y los magistrados que lo confirman, podrán incurrir en el delito de *prevaricación*?

6.ª Si la separación del servicio no se considera *pena*, en el sentido legal, sino mera medida gubernativa, ¿será esta apelable ante el tribunal Supremo de Justicia en vía contenciosa como resolución particular de un ministro que causa estado y conculcadora de un derecho?

7.ª ¿Contra los generales exentos de servicio, jefes y oficiales retirados y demás clases en situación *no activa*, podrá proceder el gobierno judicialmente por medio de los tribunales privativos de las jurisdicciones de Guerra y Marina ó por medida gubernativa darles de baja ó privarlos de algun modo de sus haberes pasivos?

Si para algo útil ha de servir la prensa ha de ser para tratar con decoro y comedimiento cuestiones tan importantes y poner con ello un saludable dique á los abusos del poder. Con este fin llamamos la atención de las personas atropelladas ya, ó que en adelante puedan serlo, por sí de acusadas les parece pueden tornarse en acusadoras; llamamos la atención del ministerio fiscal, que tiene el deber de perseguir de oficio los delitos públicos; llamamos la atención de los ciudadanos en general, pues todos, como á su tiempo demostraremos, tienen el derecho de perseguir hechos de la clase de los que se trata, y no creemos tan abyecta á nuestra generación que sea imposible se levante un hombre á sostener ante la justicia las cuestiones que sometemos á la opinión. Hacémoslo de buena fe poniendo de un lado las afirmaciones, según nuestro libre saber y entender, y de otro las pruebas; en una palabra, analizando los hechos y el derecho. De esta manera á nadie podemos ofender y cuantos nos lean son dueños de juzgar según su pericia ó su criterio.

El corto nuestro nos arrastra á sentar las afirmaciones mas rotundas sobre las siete cuestiones propuestas; pero aserciones tan graves demostración necesitan y estensa tiene que ser. Materia tanta y tan importante no puede desarrollarse en un artículo ni examinarse somera y rápidamente como la índole del periodismo exige; interesa, sin embargo, tanto para que nuestros lectores no se dignen dispensarnos la fatiga que les causemos desenvolviéndola en la serie de aquellos que necesitamos.

Más antes de proceder á desentrañar las cuestiones propuestas, tenemos que dilucidar otra preliminar y base tan cardinal de nuestros raciocinios, cuanto que sin ella todo nuestro edificio vendría á tierra.

Con asombro hemos oído al señor fiscal sentar en su conclusión ante el consejo de guerra que ha juzgado á los señores marqueses de Sotomayor y Arenales, que la Constitución del Estado no ha modificado en lo mas mínimo la Ordenanza militar; como si fuera posible que una ley fundamental no altere todas las fundamentales y secundarias anteriores, ya llenando sus vacíos, ya derogándolas expresamente en todas sus disposiciones contrarias; como si fuera posible sobreponer una ley adjetiva á una sustantiva, aunque la primera fuese posterior que no lo es, como si los militares no fueran tan ciudadanos y tan españoles como todos los demás á quienes la Constitución protege y como si no deberían gozar y no estuvieran actualmente gozando de todos los derechos individuales, con solo las escepciones testuales que en dicho código se designan terminantemente cuando se ha creído necesario establecerlas.

Opinión es esta muy generalizada entre militares, aun para lo que les perjudica, y en nuestro concepto, no solo disculpable sino hasta digna de loor; pues solo con ese respeto profundo, con esa idea de su prevision y sabiduría, con ese conoci-

casí real, rodeada de numerosos servidores; Edit estaba devorada por el tedio.

Entre tanto, se resignaba sin grandes esfuerzos á esta vida nueva con la esperanza de que las cosas tomarían en breve mejor sesgo.

Una mañana temprana que había bajado al parque, se estaba paseando sola y triste en una alameda estrecha, pasando revista á todas las decepciones, todos los desencantos que había experimentado en los últimos tres meses. Octubre se acercaba, y aunque adornada y sonriente aun, la naturaleza sentía ya ese primer esbozo que precede al fin del buen tiempo. Todo ofrecía un día hermoso; pero el sol no había aun acabado de absorber el rocío, y el fondo de la alameda se dibujaba vagamente en la niebla. Edit marchaba con la cabeza baja; la mañana un poco fresca y nublada, las hojas húmedas que se descajaban sin ruido, el vuelo inquieto y el grito asustado de los pájaros aumentaban la melancolía de Edit, que caminaba hacia mas de una hora dejando correr su imaginación de ilusión en ilusión, cuando de repente al levantar la cabeza apercibió á pocos pasos de distancia un joven á quien veía por primera vez; era Federico de Stolzenfelds, que había llegado la víspera al castillo.

Retenido por las exigencias del servicio, ó mas bien por una nueva calaverada, Federico no se había aun aprovechado de las generosas disposiciones de su noble pariente. Además, al paso que respetaba las últimas voluntades del difunto, no tenía gran prisa por volver á una posesión que creía debió pertenecerle. Apesar de la indiferencia y de la ligereza de su carácter, no pensaba sin mal humor en la familia del misico; y en honor á la ver ad, no experimentaba el menor deseo de conocerla. Por otra parte, Ulrica y Edvigis no le atraían gran cosa desde que no reinaban como duenas en Hildesheim.

Sin embargo; á medida que los recursos le iban fal-

lamiento que todos procuran tener de sus prescripciones grabándolas en la memoria, con ese encarnamiento verdadero y digno que se adquiere con la educación y con el hábito y con esa inalterabilidad que es el mejor timbre de una ley, no decimos la Ordenanza que es una ley sabia, la mas plagada de errores y anomalías, la creemos de mejores resultados prácticos que la mas perfecta pero nueva y sin el prestigio que da la tradición: buen ejemplo tenemos de esas ventajas en los fueros de nuestras provincias Vascongadas y en la propia legislación inglesa.

Los que esto reconocemos de buen grado, no tenemos que esforzarnos para probar que creemos que en realidad asi conviniera que fuera y que, si nosotros hubiéramos hecho la Constitución, hubiéramos quizá consignado la escepcion clara y abiertamente; pero la cuestión no versa sobre lo que debiera ser ó convendría que fuera, sino sobre lo que es; y es lo cierto que la Constitución no ha hecho escepcion de los militares sino en casos dados, ninguno de los cuales tiene relacion con los de que vamos á tratar.

Conocemos el decreto de unificación de fueros de 6 de Diciembre de 1868, elevado á ley con todos los demás actos de carácter legislativo del gobierno provisional y su art. 4.º en que se previene que, de las pocas causas reservadas á los fueros de Guerra y de Marina, sus jurisdicciones privativas sean las «únicas competentes para conocer respectivamente con arreglo á las ordenanzas militares del ejército y de la armada.» Pero aun sin reparar en la naturaleza de esta ley secundaria respecto de la fundamental, basta fijarse en la fecha de la Constitución, que es posterior, para deducir que, aun siendo de una misma clase, la modificaria en todo cuanto en contradicción estuviesen.

No hay duda, pues, en que, después del Código fundamental, la libertad de conciencia, como la libertad personal, la inviolabilidad del domicilio y todos los demás derechos individuales del militar sobre que no se ha hecho escepcion, han quedado tan protegidos por ella como los de cualesquiera ciudadano del orden civil, y que los procedimientos y las disposiciones penales que la ordenanza y las leyes militares fijen en contraposición de lo que la Constitución establezca, tan modificados y destruidos han quedado como los de las que regían para los paisanos; teoría que reconoce el fiscal en su conclusión al rendir tributo á la libertad de conciencia. Si se reconoce la aplicación de la Constitución para un derecho, lo mismo tiene que reconocerse para todos los demás no exceptuados testual y terminantemente. Si al blasfemo, al apóstata no puede aplicarse pena aunque las leyes militares la establezcan; si no puede privárseles del sufragio ni negárseles otros derechos, hay que conceder á su libertad personal y á la inviolabilidad de su domicilio las mismas garantías que á los de los demás españoles.

Dados estos principios, para nosotros palmarios, nos causa el mismo efecto un fiscal militar, con su Colon ú otro amplificador de él anterior á 1838 debajo del brazo, formando un proceso por sus formularios, tal como pudiera haberse hecho hace tres, veinte ó treinta años, que el que nos haria un juez de primera instancia instruyendo una causa con la ilustración del derecho penal de España, del Pavorde Sala por guía, las Partidas y la Novísima Recopilación, la Curia filipica, la práctica de Gutierrez, el Febrero novísimo ó el de Tapia, ú otros libros queridos, con los que nos educamos y á que no podemos menos de profesar una gran afición y consultar en casos doctrinales, y empeñado en no consultar ni aplicar las leyes nuevas. Desde luego, aparte de representar al vivo el artista de la conocida fábula «El retrato de Gollia», que pintó á un caballero del tiempo de Iriarte con un traje que allá en otros tiempos fué muy señorial, y agora le usa solo un alguacil,

en cada día y á cada hora daria ocasion y motivo bastante para ir con sus venerandos libros á una cárcel ó á un presidio, ó establecimiento de corrección.

tando, Federico sentía disminuir las repugnancias, y cuando su bolsa estuvo completamente exhausta, se decidió como por encanto á venir á pasar una licencia de algunos meses con sus tías. Al llegar, ignoraba aun la infame calumnia inventada por los Bildmann de acuerdo con las solteronas; pero la acogió sin examen; sin tubear; únicamente que lejos de participar de la indignación que abrasaba á aquellas insensatas almas, mostró por los culpables una indulgencia mas que evangélica.

—¡Enhorabuena! exclamó; eso rehabilita completamente en mi estimación la vida del conde Segismundo. Era una cosa muy ridicula verse uno despojado por una canción tirolésa. Las cosas de esta manera, nada hay que decir; es perfectamente conveniente. Mi primo era hombre de talento, y siento ahora no haberle manifestado mas afecto y adhesión. ¿Por qué me ocultaba la verdad? Hubiéramos viajado juntos ¡Ah! espero que la heredería, añadio, será joven y bonita.

—Ya lo verás, sobrino, replicó Ulrica cambiando con Edvigis una mirada de inteligencia; su juventud y su belleza nos cuestan demasiado caras para que podamos hablar con serenidad y con imparcialidad.

—Si es joven y bella, añadio Federico, ¡honor al conde Segismundo, reparación á su memoria y que su sombra me perdone por haberle juzgado mal en vida!

A estas palabras Edvigis y Ulrica cambiaron una nueva mirada; aquellas dos nobles almas se habían ya comprendido. En cuanto á Federico, la idea de que una mujer joven y linda, de virtud poco feroz, vivía bajo el techo de Hildesheim hubiera bastado para trastornarle el juicio.

Acostumbrado á las conquistas fáciles; desheredado por un capricho, como el resto de la familia, le parecia gracioso tomar el desquite, dando una nueva extensión al derecho que le conferia el testamento de cazar en las

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de litranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Bajo este punto de vista, no pudo menos de sorprendernos la lectura íntegra y pública que de las causas se hizo en el acto del consejo de guerra de los Sres. marqueses de Sotomayor y Arenales, formada bajo las mismas ritualidades y sin mas conformidad al derecho nuevo que si se hubiera instruido acabada de publicar su obra por el apreciable Sr. Colon.

Sentado que la Constitución rige lo mismo para las autoridades, cosas y personas del orden militar que del civil, aparte de los casos terminantes de escepcion, y que las infracciones de aquella, lo mismo que los delitos de los militares que no estén penados por su legislación especial, tienen que ser justiciables con arreglo al Código penal reformado con posterioridad al Código fundamental, para ponerle en consonancia con sus preceptos, veamos si estos se han cumplido en el caso de los Sres. Ceballos, Sotomayor y Arenales, y las penas en que haya podido incurrirse por las infracciones indudables cometidas.

Pero nos hemos estendido demasiado, y tenemos que dejar la materia para continuarla mañana.

LA ESTRATEGIA DEL CONDE DE MOLTKE.

Recomendamos el estudio atento de la estrategia del conde de Moltke durante la guerra actual, á todas las personas á quienes la pompa y aparato de una guerra gloriosa no puede reconciliar con sus horrores, pero que siguen sin embargo con interés los adelantos de la ciencia y las conquistas del génio. Después de Sedan, la actitud del gobierno de la defensa nacional y el lenguaje de M. Jules Favre, determinaron en el cuartel general alemán la convicción de que el término de la guerra dependía de la rendición de París. Dudabase entonces y aun se se duda hoy, si el bloqueo y el sitio de la capital de Francia eran una operación acertada bajo el punto de vista militar: pero esta operación se emprendió por razones políticas, y luego de resuelta, no pudo menos de afectar, circunscribir y entorpecer en gran escala todas las demás medidas que el jefe de estado mayor hubiera preferido adoptar.

Para intentar el sitio de París necesitaban los alemanes dos ejércitos, destinado el uno exclusivamente á estrechar la plaza, y empleado el otro en rechazar cualquier ataque que desde el exterior pudiera dirigirse contra las tropas sitiadoras. Cierta es que la derrota de Sedan y el cerco de Metz habían desarmado casi por completo á la Francia; pero su impotencia no podía ser mas momentánea: una parte de sus dispersas fuerzas se concentraba ya detrás de la Loire, y había sido espedido el decreto en que M. Gambetta ordenaba el levantamiento en masa. Existía además, aun cuando no inquietaba mucho á M. de Moltke, la posibilidad de que el general Bazaine rompiera las líneas prusianas, poniendo en grave peligro las comunicaciones del ejército sitiador con Alemania.

Desde el principio, el gran estratégico tuvo que atender á esta doble línea concéntrica que rodeaba á París, cuya circunferencia interior hacia frente á Trochu y á sus quinientos mil soldados, mientras que el círculo exterior, dando la espalda á aquella, debía rechazar á todas las fuerzas que Francia enviase en auxilio de la capital.

La tarea de la línea exterior fué fácil al principio: limitábase á paseos militares en las cercanías de París para proporcionarles víveres, y á observar atentamente el ejército de la Loire, cuyo número y solidez iba creciendo por momentos. Cuando este ejército emprendió las operaciones, primero á los órdenes de Lamotte-Rouge y de Cambrils, y después á la de Aurelles de Paladine, llegó á determinar un peligro verdadero y hubiera puesto en grave aprieto al conde de Moltke, si la caída oportuna, aunque probablemente no imprevista de Metz, y el avance del príncipe Federico Carlos, no hubieran restablecido el equilibrio entre las fuerzas beligerantes.

Entretanto, el ejército de la Loire, si bien dividido, no estaba aniquilado. Como la varita má-

tierras del conde Segismundo. Como el día estaba adelantado, dejó para el siguiente su visita á los Muller.

Al encontrarse enfrente de Edit, á quien no esperaba ver tan pronto, Federico se disponia á acercarsele con tono galante; pero admirado del aire modesto y serio de la nueva castellana, aunque en la creencia de que estaba en presencia de la querida del conde Segismundo, se sintió confuso y la saludó con deferencia. Edit se había detenido sin saber que hacer, si continuar su paseo ó volver atrás; pues aunque conocía el testamento, jamás había fijado su pensamiento en Federico á quien miraba con una curiosidad mezclada de desconfianza. Con su elegante vestido de mañana y con su aspecto de cierva asustada, Edit estaba encantadora, y el joven oficial reconoció desde luego que su primo había tenido muy buen gusto.

—Señora, le dijo adelantándose con suma cortesía, sin duda os admiráis de hallarme á estas horas en vuestro parque; é ignorais quien soy. Pertenzo á la familia del conde Segismundo; teneis delante de vos á Federico de Stolzenfelds, el mas humilde de vuestros servidores.

—Ya sé, caballero, contestó Edit, los derechos que os ha concedido el conde Segismundo; y si vuestro pariente no os los hubiese concedido mi marido se habría apresurado á hacerlo.

Dichas estas palabras con voz algo conmovida, quiso continuar su paseo; pero la alameda era estrecha, y Federico manifestaba poca prisa en dejarla pasar.

—Señora, le dijo, espero que me perdonaréis por no haberme aun presentado en vuestra casa. Desde la muerte del conde, el servicio me ha detenido lejos de Hildesheim, y hasta la semana pasada no he obtenido la licencia que estoy ahora disfrutando.

(Se continuará.)

19

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

Edit por su parte se había visto engañada en mas de una ocasión. Esa vida campestre que se había imaginado tan poética, tan fácil y tan dulce, esos arrendedores que debían sonreírle y festejarla, ese concierto de bendiciones que debía oír al pasar; todas aquellas esperanzas, todos aquellos sueños con que se había alimentado durante el viaje de Munich á Hildesheim, ¿qué había sido de ellas? ¿dónde estaban? En las quintas, en las cabanas no había encontrado mas que aldeanos sucios y codiciosos; había sembrado beneficios sin recoger gratitud; además, sin darse cuenta de ello, Edit sentía que estaba respirando una atmósfera corrompida, una atmósfera enemiga. Los lacayos que no ignoraban las sospechas odiosas concebidas y esparcidas por las solteronas y los Bildmann, se habían asociado á ellos con ese apresuramiento propio de toda alma mezquina. Edit siempre les daba sus órdenes con dulzura y jamás veía en sus fisonomías una espression afectuosa. Un día fué con sus hijos á una fiesta campestre de las inmediaciones: la glacial acogida que recibió, las sonrisas irónicas, las miradas desdeñosas, los cuchicheos equívocos le causaron una turbación profunda. Volvió á casa confusa, humillada, agotando en vano su imaginación para adivinar la ofensa porque se sonrojaba para descubrir la herida que causaba sus sufrimientos.

Mas percibíaz que Muller, su mujer no se había engañado un solo instante acerca del carácter y de las dis-

gica de la balada alemana, cada una de sus mitades habia adquirido la fuerza que antes residia en el todo, y al lado de Chanzzy, en el Mans, y de Bourbaki en Bourges, vióse muy luego á Faidherbe en Lila, reuniendo estos jefes bajo sus órdenes tres ejércitos principales, además de los cuerpos de menor importancia, contra cuyos ataques era indispensable prever. Es verdad que al par que crecían las proporciones del teatro de la guerra, y que la empresa se complicaba, el gran estratégico tenía á su disposición recursos cada vez mayores. Las fortalezas que habian sido un arma terrible en manos del enemigo, se volvian contra él, y el tiempo en que fiaban los franceses para la organización de sus ejércitos, servia también á los designios de los alemanes que traian sin cesar refuerzos y material, y que al ensanchar su base de operaciones, utilizaban los recursos del país invadido, y hacían que la guerra viviese de la guerra.

Mas adelante los acontecimientos introdujeron modificaciones tan importantes en los planes del estratégico, que en parte los destruyeron, y mientras al principio la línea interior dependia enteramente de la exterior, se comprendió muy luego que era fácil llegase el caso de que esta tuviese que apoyarse en aquella. Antes de la caída de Metz y cuando el general Von der Thámz perdía terreno ante Aurelles de Paladine, se vió ya que era posible destacar en su auxilio desde las líneas de París una división á las órdenes del gran duque de Mecklenburgo; y este experimento se repitió varias veces y en mayor escala, á medida que adelantaba el sitio, y que los ejércitos franceses de las provincias alcanzaban un efectivo formidable.

En la batalla decisiva del Mans y en la posterior de San Quintín, las tropas destacadas del ejército que sitiaba á París fueron las que hicieron inclinar la balanza en contra de Chanzzy y de Faidherbe.

Para comprender cómo pudo Moltke enviar una parte tan considerable de sus tropas al príncipe Federico Carlos y al general Von Goeben, es preciso recordar las diferentes fases del sitio de París. Al principio no se trataba sino de un simple bloqueo, operación absolutamente indefendible bajo el punto de vista militar, y cuya responsabilidad exclusiva debe pesar sobre el rey y sobre el conde de Bismarck; sobre el primero por escribirlos humanitarios; sobre el segundo por una apreciación errónea de los recursos materiales y de la disposición moral de los parisienses, y también por la esperanza de que pronto les faltaria valor y se verían sumidos en la anarquía.

Estos cálculos no se realizaron, y probablemente Moltke nunca creyó en ellos; pero no podía menos de atemperar su conducta á las ideas del rey y de su ministro, y mientras él se limitó al bloqueo y los sitiados permanecieron inactivos, necesitó todas las fuerzas sitiadoras para impedir que en un momento dado quedase rota su línea.

Pero cuando fué preciso enviar socorros á la línea exterior, llegó para Moltke el momento de obrar á medida de su deseo, y entonces se descubrieron las baterías preparadas mucho tiempo antes, y se dió la señal del bombardeo. No tenía Moltke tan en cuenta el daño que sus cañones pudiesen causar en los fuertes enemigos, como el terror que el bombardeo debía causar á la ciudad. Su objeto era reemplazar las carabinas y las bayonetas con las piezas de batir: quería sustituir las baterías á los regimientos, y mientras las primeras tenían en jaque á Trochu y á su guarnición, lanzar los segundos sobre todos los puntos amenazados, desde los cuales hubieran podido enviarse socorros á la capital.

Imposible es aun determinar hasta qué extremo se aventuró el gran estratégico para realizar sus cálculos, y cómo pudo debilitar de tal manera y con tan completa impunidad sus líneas de defensa: pero es indudable que Trochu no pudo descubrir nunca el punto débil por donde hubiera sido fácil romper el muro de hierro con que le rodeaba su adversario. Es evidente que la salida del 19 fué un esfuerzo supremo y decisivo: los soldados llevaban raciones para seis días, y el general entregó el mando de la ciudad á Le Fló, no creyendo tener que regresar tan pronto; y sin embargo, mientras este ataque tenía por objeto á Montreuil y á Saint-Cloud por la parte del Sudoeste, no se intentó operación ninguna por el extremo opuesto, atravesando la Marne, cuyas orillas habian abandonado la infantería y la caballería prusiana y sajona para volar en auxilio de Von-Goeben.

Al estudiar las fases diversas de esta campaña tan complicada y tan fecunda en sucesos memorables, no siempre se reconoce la mano del hombre de genio, y á veces se pregunta uno qué hubiera sucedido si las tropas francesas se hubieran batido mejor; pero es pueril ocuparse hoy en lo que hubiera sido de Moltke y de los sitiadores de París, si Metz hubiese resistido tres ó cuatro semanas mas; si Bourbaki no hubiera emprendido su loca marcha sobre Belfort; si Aurelles de Paladine, Chanzzy y los demás generales hubieran demostrado mas audacia y mayor rapidez en sus movimientos. No vacilamos en asegurar que los recursos de Moltke hubieran estado entonces á la altura de las circunstancias; esta certidumbre quita de hoy en adelante todo interés á la suerte de la guerra, y nos hace desear y esperar su ya casi segura terminación. Cuando uno de los adversarios está seguro de vencer, y el otro se ve irremisiblemente condenado á ser vencido, no hay ni mérito para el que triunfa, ni deshonra para el que carece de la ciencia y de los elementos indispensables para evitar la derrota.

La academia *La Juventud Católica* celebró el domingo pasado una brillante sesión extraordinaria para dar lectura á la afectuosa carta, que Su Santidad el Papa Pío IX ha enviado, en contestación á la enérgica protesta que con motivo de la invasión de los Estados Pontificios formuló dicha academia, y del respetuoso mensaje elevado por la misma á la Santa Sede, demostrándole su adhesión hacia ella, cada vez mayor, cuanto mas afflictiva es la situación en que se encuentra.

Empezó la sesión con un bello discurso del digno presidente señor marqués de Monesterio, en el que espuso el objeto de la sesión y la alta honra que dispensaba á la academia el bondadoso Pontífice, el cual en medio de las tristes circunstancias que le rodean, no se olvida de los que como verdaderos hijos le consuelan en su infortunio.

Las breves, pero elocuentes palabras del señor marqués de Monesterio, fueron recibidas con estre-

pitosos aplausos por la concurrencia numerosísima que llenaba por completo el espacioso salón de la academia.

A continuación ocupó la tribuna el joven letrado Sr. Brieve, quien pronunció un notabilísimo discurso condenando con enérgicas frases la usurpación de los estados pontificios, cuyo dominio temporal es de absoluta necesidad para el catolicismo; aseguró no ser posible transigir con el error ni con la impiedad, y concluyó añadiendo que la inquebrantable firmeza de los verdaderos católicos, con el auxilio de Dios, haría salir triunfante á la religión y al pontificado de la batalla empeñada con sus enemigos, como ha sucedido en todas las épocas en que ambiciosos usurpadores han querido arrebatarse á la Iglesia sus legítimos derechos. El orador arrancó nutridos aplausos, prueba inequívoca del asentimiento del auditorio á sus palabras, principalmente cuando demostró que el eclipse de la verdad es pasajero, y que la historia nos enseña en el trascurso de diez y nueve siglos que siempre despues de los atentados contra la Santa Sede, los Pontífices han vuelto á recuperar el poder temporal de que fueron despojados, en medio de las bendiciones de toda la cristiandad, mientras las coronas de los usurpadores rodaban por el suelo llevadas en pos de sí la execración de los pueblos, funesto fin que vaticinaba á los que en adelante imitasen la conducta seguida por aquellos.

Terminado el discurso en medio de calorosas y merecidas muestras de aprobación, se leyó por el señor consiliario de la academia, Dr. D. Manuel García Menéndez, en medio del mas respetuoso silencio, la cariñosa carta de Su Santidad que insertamos á continuación, que oyeron de pie todos los concurrentes.

Terminó, por último, la sesión con la lectura de inspiradas poesías de los Sres. Sanchez Barrios, Medarde, Godró, vicepresidente de la academia, y Melgar, todas ellas notables y dignas del mayor elogio.

Cada día es mayor la concurrencia que asiste á estas sesiones, ansiosa de escuchar los discursos de los jóvenes académicos, discursos tan llenos de entusiasmo y religiosidad, cuanto de bellezas y galas oratorias, hasta el extremo de no ser posible penetrar en el local en la noche á que nos referimos.

Con satisfacción vemos la manera con que la juventud ilustrada de nuestra patria responde á los que pretenden que se ha amortiguado la fé en los corazones españoles.

También el distinguido literato y académico de la Española Sr. D. Manuel Cañete ha dado principio en la *Juventud Católica* á una serie de conferencias quincenales sobre diversos puntos de historia y crítica literaria, habiendo inaugurado estas lecciones el último sábado con un discurso en que no sabíamos qué admirar mas, si la erudición y profundos conocimientos ó la corrección y elegancia del estilo.

Hé aquí la carta de Su Santidad:

«A nuestros amados hijos Juan Catalina García, presidente, y á todos los asociados en la *Juventud Católica* madrileña.—Madrid.

PIO PAPA IX.
Amados hijos: Salud y bendición apostólica.
Siéndonos muy conocida vuestra piedad para con nos, y el amor vehemente á la religión y á la Iglesia que rige y mueve vuestros ánimos, no podía extrañarnos ni sorprendernos el gran dolor que experimentamos por la violación sacrilega de los derechos de esta Sede apostólica, como nos hicisteis saber por medio de vuestra carta del 23 del pasado Octubre. Dignas son, por otra parte, de vuestra insigne adhesión á esta cátedra de Pedro, las protestas que habeis hecho contra el atentado de impio consumado en perjuicio de nuestro temporal dominio y de esta silla apostólica, por el cual vemos con dolor nuestra libertad oprimida y esta ciudad puesta bajo el poder de los impíos; pero no pequeño es el consuelo que recibimos, al veros, amados hijos, llenos de filial solicitud á causa de nuestra tribulación y enardecidos por el celo de la justicia, como lo está el pueblo fiel de las demás naciones.

Este es, en verdad, el tiempo en que todos los que se precian de hijos de la Iglesia deben mancomunarse para defender la causa de la religión y los derechos de esta silla apostólica, reuniendo con este fin todos sus consejos y todas sus fuerzas; y con tanto mas vigor conviene hacerlo, poniendo en Dios toda nuestra esperanza, cuanto mas noble es la causa de que se trata y mas grandes los males que afligen al mundo, nacidos de la constante y diaria oposición á la religión y á la justicia.

Entre tanto, Nos, agradeciendo, oh amados hijos, vuestros obsequios, y con suma confianza en que nunca nos han de faltar vuestras fervorosas oraciones á Dios, os testificamos y confirmamos nuestra primaria y paternal benevolencia, cuya prenda es la bendición apostólica que, como señal de las gracias celestiales, damos de lo íntimo del corazón á todos y á cada uno de vosotros.

Dada en Roma, en San Pedro, día 31 de Diciembre de 1870, vigésimo quinto de nuestro pontificado.—Pío Papa IX.»

MESA REVUELTA.

Así puede llamarse la secretaria del ministerio de Ultramar desde que tuvo lugar la gloriosa de Setiembre. Centenares de empleados han quedado cesantes en Filipinas, lo mismo que en las Antillas, y allí existen porque no tienen medios para volverse, merced al filantropico decreto del radical ministro Becerra, que dispuso no se abomasen pasaje de regreso á ningún cesante que hubiese estado seis años en Ultramar, aunque fuera en diversas épocas. Los nuevamente nombrados han sido á su vez declarados cesantes por el sucesor Sr. Moret, democrata, que vino á aumentar el raudal de lágrimas vertidas tan injustificadamente en aquellos países. Con esta conducta se amentan los gastos del presupuesto, se trastorna la administración en todos los ramos, se paralizan los expedientes y se demoran las resoluciones del gobierno sobre los asuntos mas graves de aquellas apartadas provincias de España.

En la magistratura se ha llevado el desprestigio de la toga á someter á sus individuos al criterio de una comisión que no ha tenido opinión ni juicio fijo. Tan pronto vemos como á los jueces ó togados, que en las *Gacetas* del 8 de Diciembre de 1869 y 20 de Agosto de 1870 han sido declarados por unanimidad, por la comisión, sin condiciones para servir dichos cargos, como vemos cesantes á los que la misma comisión calificó, también por unanimidad, para destinos determinados en los cuales fueron colocados; y por último, vemos nombrados para un mismo puesto á tres personas distintas, siendo uno solo el destino verdadero.

Tal es el de magistrado de sala segunda de la

audiencia de la Habana que ocupa el Sr. Alvarez Torrijos, electo presidente de la audiencia de Santiago de Cuba, la que no funcionará hasta 1.º de Julio próximo. Durante este tiempo ha sido nombrado interino para servir dicha plaza de magistrado, lastimando los derechos que para ella tienen los magistrados suplentes, una persona que pertenecía á la carrera fiscal y no á la judicial, y por adición se extendió en 2 de Noviembre otro tercer nombramiento de magistrado de sala segunda en la vacante del Sr. Torrijos, á favor del Sr. Soler y Espalter, alcalde mayor que era en Puerto-Rico en Mayo de 1870, que ascendió á magistrado de Puerto-Príncipe en fin de dicho mes, sirvió el cargo dos días solamente, y quedó cesante por supresión.

Tenemos, pues, tres personas, propietario, electo é interino para un solo puesto. Con esta triple fila de togados, no se escapará la justicia de manos de los actuales gobernantes.

Hay mas que demuestra lo que ofusca el favoritismo; y es que, acabado de publicar el decreto orgánico de 25 de Octubre de 1870, se infringe por los mismos que lo confeccionaron. Así que la audiencia de la Habana se ha negado á dar posesión á un magistrado nombrado el 2 de Noviembre por estar casado con hija del país, y á otro por haber estado ejerciendo la abogacía en la misma capital estos años últimos.

Quisiéramos que se nos dijese la razón de todas estas sinrazones; que se aclarasen estas contradicciones, estas anomalías, estas desareglis tan marcado en asuntos tan trascendentales por el respeto que se merece el importante ramo de la administración de justicia: por último, agradeceríamos se nos dijese la causa de no publicar la *Gaceta* los nombramientos de la carrera judicial, ni los servicios de los interesados y calificación que cada uno obtuvo de la comisión, según todo ello se ofreció solemnemente por el subsecretario del ministerio de Ultramar carta que dirigíó *La Integridad Nacional* y que este periódico publicó con motivo del nombramiento de dos magistrados de la Habana hechos á cencerros tapados en Noviembre de 1870.

Hemos sabido con sorpresa que á nuestros distinguidos amigos los Sres. Ceballos Escalera, marqués de Sotomayor y marqués de los Arenales, que se hallaban detenidos en las prisiones militares de San Francisco, se les ha mandado arrestados á sus respectivas casas, interin terminan las causas que están pendientes de la aprobación del Supremo consejo de la Guerra.

Y decimos que lo hemos sabido con sorpresa, porque ya que no pudimos comprender la razón de su detención y de la estraña causa que se les ha formado sin materia para ella, es decir, sin delito, tampoco se nos alcanza con qué fundamento ó con qué derecho se ha adoptado gubernativamente, según así tenemos entendido que ha sucedido, semejante providencia, inmiscuyéndose la autoridad militar que la ha dado, en un asunto que está sub judice.

Mucho nos alegramos de que nuestros queridos amigos sufran en sus casas, y por consiguiente, con menos molestias la prisión, hasta que recaiga el fallo del consejo Supremo de la Guerra; pero hemos hecho las anteriores observaciones, para hacer ver la manera anómala con que en todo obran los hombres de esta situación, su falta de norte fijo que los guía y la carencia absoluta de razón con que proceden, tanto cuando vejan como cuando favorecen.

Acuerda de la jura del duque de la Victoria á don Amadeo, es curioso lo que dicen los siguientes trozos de una carta de Logroño que publicó ayer un colega:

Logroño 10 de Febrero de 1871.
Ciudadano director de *La Igualdad*:
Mi amigo y correligionario: Salud y república.

Escribo esta para daros noticia exacta de un asunto importante y trascendental á la política de la situación: me refiero á la jura de D. Amadeo I por el duque de la Victoria.

Desde hace algunos días se han dirigido al ilustre pacificador de España varias cartas, entre estas algunas firmadas por individuos del ministerio y santones del progresismo resellado, pidiéndole enardecimiento y por bien del país su asentimiento al acto del juramento.

Ello consta que el duque no se ha dignado contestar á ninguna de esas cartas importunas, apesar de haberse suplicado en repetidos telegramas la respuesta. Se ha llegado hasta á enviar comisionados que le hiciesen ver el inmenso servicio que prestaba á la patria con jurar y defender la nueva y estrañera dinastía. Espartero, que sin duda no crea sea, el D. Amadeo de Saboya producto fiel y puro de la voluntad nacional, ni juzga tampoco como decoroso á sus antecedentes y patriotismo violar sagrados juramentos, ha contestado, por fin, que el gobierno tuviese la bondad de dejarle en paz, respetar su tranquilidad y considerar su actitud digna ante el actual orden de cosas, no muy en armonía, ciertamente con los intereses y aspiraciones del país.

Esto, que yo me atrevo á llamar un desprecio al gobierno de parte del hombre que tantos y tan señalados servicios ha prestado á su patria, no ha impedido que continuasen los trabajos diplomáticos, si no para el acto del juramento, al menos para simular otro que dejase bien parado, al parecer, el honor de algunos ministros y la honra de ciertos progresos.

Cuando V. reciba esta, quizá los periódicos ministeriales digan, con letras muy grandes y estrepitoso modo, que se va á verificar la jura el día 12; pues bien, yo le anticipo que ponga la noticia en cuarentena, ya que no quiera desmentirla, hasta despues que se haga mas luz sobre este asunto, demasiado enojoso á la situación. Los hombres de esta confían en que el duque de la Victoria guardará silencio ante los embustes de la prensa oficial y oficiosa, en lo que no van desaminados, porque aquel está bien alto para descender á combatir las consignas del poder.

El directorio republicano federal, ha publicado, bajo el epigrafe de *Instrucciones electorales*, las siguientes que reproducimos por tener aplicación á todas las oposiciones, y cuyo estudio y práctica puntual recomendamos con la mayor eficacia á nuestros correligionarios para las próximas elecciones.

I. Organización del partido para antes de las elecciones.

1.º El comité provincial cuidará de que no haya distrito electoral sin su correspondiente comité local.
2.º Cada comité local nombrará tantos sub-comités como colegios haya en el distrito municipal.
3.º Cada sub-comité nombrará tantas comisiones como tuviere por conveniente, según la importancia de los barrios ó secciones.
4.º El número de individuos que han de componer las comisiones se fijará por cada comité local, y á ellas

se agregará todo republicano que lo desee, con el carácter de auxiliar.

5.º Siempre que sea posible se hará que formen parte de los comités, sub-comités y comisiones ciudadanos dedicados á las carreras de las leyes y del notariado.

Los ciudadanos que compongan las comisiones serán vecinos ó residentes del barrio ó de la sección respectiva, de los mas activos, celosos y honrados, de aquellos que mas se hubiesen distinguido en las pasadas elecciones, ó tuvieran mas influencia en cada calle principal á su correspondiente sección.

II. Distribución de los trabajos antes de las elecciones.

1.º Los comités y sub-comités cuidarán especialmente de cuanto se refiera á los candidatos, y las comisiones se ocuparán exclusivamente de las operaciones preparatorias de la elección.

Candidatos.

2.º Los comités y sub-comités cuidarán de que se verifiquen con la anticipación debida reuniones preparatorias de los republicanos todos de su localidad correspondiente, á fin de designar y aceptar, por votación previa, los candidatos á diputados á Cortes y compromisarios para senadores.

Dichos comités considerarán estas reuniones como medios principales para mantener entre nuestros correligionarios la mas fraternal union, evitando toda excitación personal, sin que por esto traten de estorbar ni impedir, bajo ningún concepto, la discusión de las prendas que adornen á los candidatos del partido.

3.º Designados definitivamente los candidatos para la diputación y compromisarios, se hará saber al partido para su aprobación.

4.º Si surgieran dificultades en el pensamiento y propósitos que tiendan á la derrota de los candidatos del gobierno, ese comité podrá consultar al directorio.

5.º Admitidos los candidatos, se imprimirán las correspondientes papeletas, y se repartirán á las comisiones de los barrios para su distribución entre los electores.

6.º Con la conveniente anticipación, el comité y los sub-comités, oyendo á las comisiones, procederán á la designación de los individuos que hayan de componer la mesa.

7.º Tomado acuerdo, se preguntará á los electos si aceptan el cargo, y aceptado, se imprimirán y repartirán por las comisiones las correspondientes papeletas.

Operaciones preliminares á la elección.

8.º Las comisiones se subdividirán como crean conveniente para la perfecta ejecución de los trabajos siguientes:

Sacar copia de las listas electorales.
Averiguar por medio de ellas y de informes personales cuáles son los republicanos que carecen de cédula.
Investigar cuáles son los republicanos no comprendidos en las listas.

Y sacar nota de los monárquicos incluidos indebidamente en ellas por cualquiera de las incapacidades determinadas en las leyes municipal y electoral.

9.º Formadas estas, reclamarán de los alcaldes oportunamente las cédulas talonarias legalmente retenidas, y las repartirán á los republicanos que carezcan de ellas, ó protestarán debidamente caso de no obtenerlas.

10.º Harán, hasta la víspera de las elecciones, conforme al art. 20 de la ley electoral, que se anoten en el libro del censo los nombres de los monárquicos incapacitados, para que no puedan emitir votos falsos.

11.º Exigirán, conforme al art. 15 de la ley municipal y 27 de la electoral, que el ayuntamiento declare vecinos ó residentes á todos los electores republicanos de la localidad, fundándose en el art. 12 de la ley municipal, y adquiriendo el resguardo de que habla el artículo 23 de la misma.

12.º Obtenidos estos resguardos, y fundándose en ellos, entablarán contra los alcaldes la acción criminal de que habla el art. 31 de la ley electoral.

III. Operaciones durante la elección.

1.º Los individuos de los sub-comités y de las comisiones se dividirán en tantos grupos como secciones electorales hubiere, y, situados en ellas, tomarán nota de las irregularidades que advirtieren, y de palabra protestarán contra ellas en el acto, ó darán cuenta al comité.

2.º El comité, que estará constituido en sesión permanente y acompañado de una comisión de letrados y notarios, estenderá las protestas que corresponda, y las presentará á la autoridad.

3.º Este comité procurará que en cada colegio electoral se hallen constantemente dos republicanos que hubieren votado y un escribano, para que puedan dar testimonio de las arbitrariedades ó ilegalidades que ocurrieren, y para el caso de que no fuesen admitidas las protestas presentadas á la mesa.

IV. Operaciones para despues de las elecciones.

1.º El comité, con copias certificadas y documentos fehacientes, entablará ante los tribunales ó la comisión de la diputación provincial los recursos de queja á que hubiere lugar.

2.º Una copia de estas protestas, autorizada con la firma del comité, será enviada al directorio para que este pueda hacerla valer en la discusión de actas de la próxima asamblea.

Instrucción general.

Ese comité cuidará de transmitir á los vocales todas las advertencias ó instrucciones detalladas que las publicaciones de nuestro partido inserten antes, durante y despues del periodo electoral.

Ayer á las cinco de la tarde se celebró un Consejo de ministros, cuyo objeto fué tratar de las elecciones, y por consiguiente, de los candidatos. Este asunto proporciona ya el que se vayan dibujando las diversas tendencias de la situación que no necesita los ataques de los adversarios para hallarse completamente quebrantada; pues mientras los cimbríos tiran por un lado, los progresistas tiran por otro y los unionistas también quieren hacer su camino.

Es fácil comprender la escisión que han de producir esas diversas tendencias en una cuestión como la electoral, cuando por la de unos pocos empleos anduvieron casi á la greña.

También se ocuparon los ministros en el Consejo de ayer del escrito del duque de Montpensier, en que se niega á jurar á D. Amadeo. ¿Se tratará de ponerle preso y formalle causa como á los demás que han formulado igual negativa? Allí veremos.

Grande ovación está proporcionando el gobierno con sus desacertadas medidas, á las dignísimas personas, que anteponiendo á toda otra consideración la de su consecuencia y lealtad, se han negado á prestar el juramento que se les exigía, y decimos que está el gobierno proporcionándonos una ovación, porque las casas de los generales, brigadieres y demas arrestados, han estado ayer llenas de todo cuanto Madrid encierra de buena sociedad, que sin distinción de colores políticos van á tributar un homenaje merecido, á los que son objeto de

las iras del ministro de la Guerra y demas héroes de Setiembre de 1868.

La verdad es que el gobierno, se ha colocado en una situación anómala y en vano busca una solución á la cuestión que tan ligeramente ha provocado; entretanto, la buena sociedad madrileña apreciando en su valor las causas que han motivado la determinación del gobierno, está dando una muestra clara y explícita de su antipatía al ministerio con las manifestaciones de consideración y respeto que tributa á sus víctimas.

Son tantas y tan contradictorias las noticias que hallamos en los diarios oficiosos acerca de la venida de doña María Victoria, que no sabemos ciertamente á qué atenernos.

Que viene por mar, que viene por tierra, que ya salió de Turin, que salen á buscarla el 18, y por remate y contra de tan divergentes nuevas, nos viene diciendo anoche *La Comptente*, que es posible que hasta que esta señora se encuentre ya en España no haya noticia de su llegada.

Esta estraña nueva es comentada de diversas maneras por la opinión pública.

Leemos en *La Opinión Nacional*:

«Sucedio lo que era de esperar.
La órden dada por el Sr. Moret para que se pagaran los atrasos del clero, ha sido completamente ilusoria; y era natural que así sucediese porque á pesar del mandato del señor ministro de Hacienda, las tesorerías de las provincias se han encontrado con que tienen que atender al pago de las letras giradas por el señor ministro contra ellas, letras que son preferentes á toda otra atención y que abonen el importe de la RECAUDACION HASTA FIN DEL AÑO ECONÓMICO CORRIENTE.

Este es un hecho completamente fidedigno y que no esperamos desmentir los periódicos ministeriales si quieren mirar por su crédito. El Sr. Moret contaba, sin duda, para atender á aquellas urgencias con recoger las letras á su vencimiento, con el producto de la suscripción del empréstito famoso; pero reducido á una mitad y cengado en sus nueve décimas partes por créditos contra el Estado, el Sr. Moret se halla sin recursos para realizar aquellos propósitos, tan lisonjeros y brillantes en los días anteriores á la elección de diputados provinciales como tristes hoy.

«Pues qué creía nuestro colega!
Al Sr. Figuerola maestro del Moret, le tocó li-liquidar la Hacienda de España y á su aventajado discípulo el Sr. Moret, le va á caer la suerte de declarar la bancarota.

Leemos en *La Esperanza*:

«Anteayer presenciaron un cuadro solemne y conmovedor. En el momento en que los mas soberbios trenes de la capital paseaban por Recoletos, se dividió el Santo Viatíco; y todos como por encanto quedaron parados, y arrodillado el brillante concurso que allí habia, con escepcion de los mas inmediatos, que se apresuraban á ofrecer sus coches al sacerdote.

Solo un carruaje dejó de detenerse; pero siendo el de un extranjero que cuanta poco mas de un mes entre nosotros, no hemos estrañado que no conozca nuestras leyes ni nuestras costumbres; aunque los que le acompañan, y hasta el cocher y lacayo, debieran conocerlas y advertirlas, y con mayoría de razón diciéndose, como se dice, católico, por mas que no sea observante.

«¿Quién será este católico tan piadoso y tan cortés?

Continúan las hornadas de grandes cruces.

Se dice que se ha acordado darla á todo el que la pida.

Nos parece muy bien.

Hemos oido que hay el proyecto de dar á los famosos sargentos del 22 de Junio la gran cruz del Mérito militar.

Esta condecoración tendrá doble mérito si el decreto es refrendado por el general Serrano.

Pregunta un periódico de la situación, creyendo sin duda haber tapado la boca á los hombres del partido moderado, qué hubieran estos hecho si en su tiempo se hubiesen resistido los liberales á jurar á doña Isabel, como ahora se han resistido varios generales, jefes y oficiales á jurar á D. Amadeo.

La pregunta no nos parece oportuna, ni mucho menos, dice un colega que no es moderado; porque es sabido que todos los liberales, hoy en candelero, juraban cuanto habia que jurar con tal de retener las cesantías, jubilaciones y destinos con que procuraban consolarse de la tiranía que les deshonraba, y á la que esplotaban, sin embargo, en grande.

El redactor de *La Regeneración* que desde el Saladero ha escrito el artículo publicado ayer por nuestro colega, dice entre otras cosas:

«Aquí he hallado un caso raro.

Hay un escritor preso y encausado por ser el autor de varios artículos de un periódico, y además está preso también el impresor, aunque, según el art. 14 del Código penal vigente, solo puede exigirse responsabilidad á esta clase de industriales cuando no fuese conocido ó no estuviese domiciliado en España ó estuviere exento de responsabilidad el autor; y cuando ni el director de la publicación ni el editor pudiesen ser habidos y castigados. Y además, acaba de ser preso por los mismos escritos, por que su autor esta procesado, y puesta en comunicación una persona que hace sobre un año nada tiene que ver con el periódico criminal.

«A vista de estos hechos y del número de escritores que nos rodean, y de los hierros al través de los cuales llega hasta nosotros la luz del cielo, siente el espíritu una especie de entusiasmo liberalesco que nos obliga á gritar: ¡Viva la libertad!

Creemos que el periodista de *La Regeneración* se refiere en las anteriores líneas al honrado impresor Sr. Tello, cuya prisión es, en efecto, uno de los sucesos que mas alto claman contra el actual régimen á que la prensa está sometida.

De *La Epoca* copiamos lo siguiente:

«El *Imparcial* ha librado perfectamente del grave trance en que le puso El Eco de ESPAÑA, descubriendo que habia enviado á provincias párrafos desconocidos en Madrid, y conteniendo acusaciones doblemente graves por proceder de un diario tan ministerial. El *Imparcial* ha librado perfectamente, decimos, pues el gobierno se ha contentado con enviarle la adjunta amonestación por conducto de *La Iberia*.

«La *Correspondencia* se apresura á reproducir un sueto que dice es de El *Imparcial*, y que nosotros no hemos visto en la edición que nuestro apreciable colega publica para Madrid, lo cual nos hace presumir que *La Comptente* acaso se ha equivocado en la procedencia del sueto, tanto mas, cuanto que la gravedad intencionada que en él se descubre no parece propia de un diario que se place en llamarse amigo de la situación, y la impertinencia que además se revela no es achacable á un colega tan ilustrado como El *Imparcial*.

Dícese que hay esclarecimientos sobre el hecho ignominioso del asesinato del general Prim. Dicese que el gobierno lleva consagradas al asunto dos ó tres sesiones. Es una maravilla que una cuestión de justicia se convierta al parecer en una cuestión de gobierno. Y se termina el suceso pidiendo, no una, sino tres veces justicia.

Hemos procurado, á pesar de lo delicado del asunto, tomar informes acerca de los hechos á que alude el suceso, y hé aquí lo que podemos decir.

Podrá ser verdad ó podrá ser falso que se haya llegado al esclarecimiento del hecho. Esto lo sabrá el tribunal que entienda de la causa, pero nadie más, á no ser que el sumario sea público, cuando la ley manda que sea secreto.

No es verdad que el gobierno se haya ocupado poco ni mucho de tal asunto, invadiendo facultades que no le competen y abrogándose autoridad que no tiene.

Es verdad, no obstante, que el gobierno más que nadie desea justicia en ese y en todos los casos.

Y, por último, lo que á nosotros nos parece lastimoso es la interacción indiscreta en asuntos de esta naturaleza, con peligrosas de engendrar preocupaciones, de ofuscar los ánimos y de poner en pugna la acción de la justicia y sus resultados con los deseos inconscientes de una opinión pública pervertida por falsas noticias.

La lección es buena, pero barata, y al fin mas vale esto que caer bajo el dominio del papel sellado. Reciba *El Imparcial* nuestra cordial enhorabuena.

Ayer recibimos los siguientes telegramas del extranjero que nos comunica la *Agencia Fabra*:
Londres 18 (5 y 5 tarde).—Por el cable anglo-portugués:

Los alemanes han impuesto una contribucion total de 25 millones de francos á todas las ciudades, villas y aldeas del departamento del Sena inferior.

La Bolsa subiendo:

Consolidados ingleses á 92-1/8.

Los franceses á 53.

Los españoles á 90-7/8.

Burdeos 14 (12 y 15 tarde).—El gobierno ha recibido una carta de Garibaldi, en la cual dice que, viendo terminada su misión, dimite el cargo de jefe del ejército de los Vosgos.

El gobierno, al aceptar su dimisión, manifiesta en nombre del país su gratitud, añadiendo que Francia no olvidará que Garibaldi ha combatido gloriosamente en unión de sus hijos por la defensa del territorio y por la causa republicana.

El Sr. Julio Favre ha salido para París de órden de la Asamblea con objeto de conferenciar con el conde de Bismark y prorrogar el armisticio. Dentro de dos días regresará á Burdeos.

Burdeos 14 (5 tarde).—Un telegrama del ministro del Interior, fechado en París el 12 á las 12 y 15 de la madrugada, dice:

«El alcalde de París comunica los resultados siguientes, que parecen ser definitivos, aunque pueda haber algunas modificaciones en el órden de los nombres:

Han sido elegidos los Sres. Victor Hugo, Luis Blanc, Edgard Quinet, Gambetta, Garibaldi, Rochefort, Delescluze, Saisset, Joigneux, Scheelche, Henri Martin, Pothuan, Gambon, Dorain, Ranc, Lokroy, Malou, Brisson, Sauvage, Marc Dufraisse, Martin Bernard, Greppo, Ranglois, Plouquet, Vacherot, general Frebault, Clemenceau, Courmet, Thiers, Littré.

Dechos señores han reunido la mayoría relativa y la quinta parte del número de los electores suscritos, son, pues, elegidos.

Faltan todavía los resultados de los 14.º y 18.º distritos y de algunos distritos rurales.

Parece muy probable la eleccion de los Sres. Tolam, Brunet, Edmond, Adam, Peyrat y Ledru-Rollin.

Burdeos 14 (á las 7 de la noche).—En la sesión de la Asamblea nacional de hoy han asistido 450 diputados. Dicese lectura de una carta del ministro de Justicia señor Cremieux, presentando su dimisión.

La Cámara ocupase rápidamente de la aprobación de las actas.

La cuestión relativa á la compatibilidad del príncipe de Joinville, electo diputado por un distrito de la Mancha, se reserva para mas adelante: así como la relativa á las actas de los que desempeñaban el cargo de prefectos.

REVISTA DE LA PRENSA.

Con verdadera pena vamos á dar á conocer á nuestros lectores el notable artículo que *La Igualdad* publica, y en el cual se describen con los colores de la verdad todos los horrores de que nuestro país es víctima de dos años á esta parte.

Y decimos con pena, porque antes que todo somos españoles, y nos duelen las desgracias de nuestra patria querida.

Hay, sin embargo, en el artículo una parte que podrá servir de dolorosa enseñanza á los pocos que no conozcan al progresismo en toda su repugnante desnudez:

«EL TRUENO GORDO.

¡Esto se va! Hemos dicho, en efecto, que «esto se va» y acaso no hemos precisado bien nuestro pensamiento, porque ni los gobiernos corruptores ni los partidos corrompidos dejan el poder hasta que son arrojados de él con ignominia.

Así conviene, porque, de otro modo, los buenos y los malos gobiernos, los partidos consecuentes y honrados y las banderías inmorales y descreídas tendrían el mismo fin, igual recompensa y un resultado idéntico en la severa justicia de los pueblos.

Hay situaciones que deben ser execradas y barridas hasta sus cimientos, y esta es una de ellas; la peor, la mas fatal y desastrosa, en todos conceptos, de cuantas ha conocido la presente generación.

El pueblo necesita limpiarse de esa lepra que corroe sus entrañas, que enerva sus fuerzas, que le tiene abatido y postrado y que le arrastra lentamente al abismo de la degradación y de la miseria.

Realmente la situación está á punto de desaparecer; se estremece ante la indignación y la cólera popular, se agita con vertiginoso furor en las convulsiones de su agonía; pero no exhalará su último suspiro sin consumar su nefando paricidio.

Después de haberlo prostituido todo, de habernos deshonrado á todos y de haber acabado con todo, con la riqueza, con el crédito, con la dignidad, con la honra, con la gloria de España y hasta con la paciencia de los españoles, la situación sucumbirá como la antigua Bizancio á impulso de sus propios vicios, de su descrédito y de su impotencia, legándonos al morir el oprobio de la bancarrota, la lepra de la corrupción y la vergüenza de una catástrofe espantosa.

¿Qué importa á los hombres de la situación que la nación perezca, que el país se arruine, que la población emigre y que la libertad sucumba, si ellos viven hoy en la opulencia y en el fausto, entregados al sensualismo mas grosero y esperan continuar mañana sus orgías con el fruto de sus pingües ahorros y grandes acaparamientos?

Los gemidos del pueblo, por muy hondos y lastimeros que ellos sean, nunca serán bastantes á sofocar las carcajadas desdeñosas é insolentes de sus espoliadores. ¡La bancarrota! ¡O! Esa es la última catástrofe que

nos prepara la situación, y ella es quizá su única esperanza.

Una suspensión de pagos indefinida, un corte de cuentas hábilmente preparado, una liquidación sin verdadero haber y con un debe de cerca de cuarenta mil millones; mas de lo que puede producir España en veinte años, mas, muchísimo mas que lo que ha debido proporcionalmente ninguna nación del mundo, es una gran cosa, un magnífico expediente, un recurso supremo, y de éxito seguro, para los que han administrado á conciencia esta que fué nación y hoy ha venido á ser una factoría de piratas políticos; para los que han autorizado tantos y tan vituperables abusos, estafas y defraudaciones; y, sobre todo, para los que han sabido enriquecerse, en muy poco tiempo, á la sombra de esos mismos abusos, de esa creciente inmoralidad y de ese sistema de bandolerismo administrativo, cuyos prodigiosos y tangibles resultados admira el pueblo estupefacto é indignado, en la Fuente Castellana, en el teatro Real y en las grandes y régias posesiones de la nación, que han pasado, milagrosamente, á mejor dueño en el gran barato ó almoneda nacional.

No es este el momento de discutir si una bancarrota á tiempo es favorable ó ventajosa para un deudor arruinado é insolvente; pero estamos seguros de acertar al decir que no pierden nada con ella, ni los que hayan administrado el caudal del quebrado, ni los que hayan de ser sus liquidadores.

Y que la bancarrota es segura é inminente no hay que dudarlo, porque se han agotado ya todos los recursos, porque vivimos al día y de prestado, porque no hay ni la mas remota posibilidad de pagar los intereses enormes de una deuda fabulosa y aterradora que se ha aumentado en estos dos últimos años mas que en los cuarenta que siguieron á la guerra civil, y, sobre todo, porque conviene.

Se había formado empeño en hacer creer al país que, restableciendo la monarquía, y trayendo un rey extranjero, renacería el crédito, aludría el numerario y se inauguraría una nueva era de prosperidad, de riqueza y de bienestar. Vana ilusión, que ha venido á destruir un amargo y triste desengaño.

Tal vez algun buscador de reyes creyó de buena fé que el candidato que obtuviera la preferencia contraría medio de aliviar la triste suerte del país, haciendo afluir á España los capitales extranjeros para fomentar la industria, el comercio y la producción nacional: ¡química esperanza!

Amadeo no ha traído, no ha podido traer capital alguno para socorrer al Tesoro público; su venida no ha favorecido al crédito nacional, que continúa en descenso, ni ha mejorado la deplorable situación económica del país, ni siquiera ha influido para dar una paga á los maestros de escuela y un socorro á los clérigos, á los acogidos en los establecimientos de beneficencia y á las nodrizas de las casas de maternidad.

Acaso él mismo no conocia nuestra verdadera situación; acaso ha sido víctima de un engaño vituperable; acaso se le ha ocultado lo que la lealtad española exigía que se dijera, franca y noblemente, al que había de ser jefe del Estado en una nación para él desconocida.

Queremos, debemos creerlo así, porque no es posible imaginar que, á estar mejor enterado, se prestara á ser rey de España, para inaugurar su triste reinado firmando ó autorizando la mayor y mas horrible bancarrota de que haya memoria en los tiempos pasados y presentes, y viniendo á ser por este modo, contra su voluntad, el instrumento de un partido, de una agrupación ó bandería, que ha producido ese conflicto vergonzoso, que ha traído esa inmensa calamidad y que ha infringido á la nación ese ultraje indeleble.

Arduas la tarea, grave é ingrato el compromiso que contrae un monarca que acepta la corona de un país extranjero, cuyos sentimientos, cuyas costumbres y cuyo estado económico y administrativo le son desconocidos: (esto no podía ignorarlo el duque de Aosta, y mucho menos los estadistas italianos de quienes se haya aconsejado; pero, por esa misma razón, si se le hubiera dicho con lealtad que venia á reinar en un país fuertemente conmovido, que la situación era insostenible, que la mayoría de las Cortes Constituyentes, compuesta en su mayor parte de empleados públicos, se había enagado las simpatías del país; que el gobierno estaba plenamente desprestigiado; que el partido dominante estaba desmoralizado y hondamente dividido; que teníamos un presupuesto con un déficit de más de mil millones, y una deuda abrumadora que acrece por momentos; que estábamos en completa insolvencia y en vísperas de declararse la bancarrota, seguramente que, en el caso de aceptar la corona, habría exigido, antes de venir á España, que se le librara á su dinastía del sacrificio de asociar su nombre á tanta deshonra, nivelando los presupuestos, haciendo reformas radicales y, cuando no pudiera evitarse la gran catástrofe, que no se le impusiera el doloroso sacrificio de asistir á ella.

Dentro de dos meses, acaso antes, si las próximas Cortes no autorizan al Sr. Moret para hacer nuevos y mas desastrosos empréstitos, empeñado hasta el último pégular de la nación ó de las colonias, vendrá esa catástrofe, vendrá la bancarrota, vendrá el trueno gordo, y, á su horripante estallido, desaparecerá la situación con todas sus consecuencias, con todas sus miserias, con todos sus puntos blancos y negros, dejando al país en un estado de verdadera desolación.

Para evitar las consecuencias de esa catástrofe, al parecer inevitable, es preciso acabar con esta situación, borrar esta gran inmundicia política, antes que haya empozado la atmósfera con el impuro aliento de sus trabajos agónicos; es preciso que el país haga un esfuerzo supremo; es preciso que los partidos todos que se interesan por la salvación de la patria olviden por un momento sus antiguas discordias y recíprocos agravios, y que se apresten y concierten para luchar unidos en la próxima contienda electoral.

Es preciso, en fin, que el gobierno sea derrotado en los comicios electorales, que la situación muera á impulso del sufragio universal, bajo el peso de la conciencia pública y del fallo inexorable de la justicia nacional.

Es el único modo de evitar al país nuevos y mas terribles sacudimientos.

SECCION DE NOTICIAS.

Han sido nombrados administradores: del real sitio de Aranjuez D. Fabriciano Lopez, de la Casa de Campo D. Saturnino Fernandez Gomez, capitán de ingenieros, y de San Lorenzo D. Fermin Arias.

Además de los Sres. Sumi y Diaz Benito, ha sido nombrado tambien medico de cámara el escelsitismo Sr. D. José Fernandez Carretero. El sueldo de estos profesores se ha fijado en 24.000 rs. anuales. Los médicos de familia nombrados hasta ahora, son los doctores don Laureano García Camison, D. Pedro Calderín y D. Ramon Herrero y Blanco con 12.000 rs. de sueldo.

La academia de jurisprudencia celebra sesión teórica-pública esta noche á las ocho, continuando la discusión sobre la libertad de imprenta; usarán de la palabra en contra de la Memoria del Sr. D. Esteban Collantes, el Sr. D. Ricardo de Guillena y en pró el Sr. D. Manuel Zapatero.

Ha sido promovido á capitán de infantería de marina el teniente D. Jaime Togores, y á tenientes los alféreces

D. Francisco Travacola, D. Antonio Torres, D. Juan Ayalar, D. Manuel Lopez, D. José Cepillo Moguer, don Francisco Viñas, D. Javier Perez Gonzalez, D. Celestino Rey, D. Manuel Tozad, D. Francisco Rodriguez Franco y D. Enrique Satil.

En su consecuencia han entrado en la escala efectiva los mas antiguos á quienes correspondía.

Han sido nombrados auxiliares de las inspecciones de Hacienda los señores D. Augusto Montes y D. Agustín Fernandez Ramos.

El sábado próximo se verificará en el ayuntamiento de Madrid la venta en pública subasta de la leña procedente de la poda de los árboles del Retiro y paseos públicos.

La biblioteca y archivo de la real casa han quedado establecidos del modo siguiente: bibliotecario mayor D. Manuel Carnicer, con 3.000 pesetas anuales; segundo D. José María Rognes, con 2.000 y oficial D. Juan Compigny; archivero general D. Ildefonso Puertas, con 4.000; oficial, D. Crisanto Francisco Puchol, con 3.000; escribiente primero D. Senen Canido, con 1.250; id. segundo D. Carlos Mendez, con 1.250; id. tercero D. Manuel Adalid y Puertas, con 750.

Uno de estos días se publicará el bando de costumbre dictando reglas para el buen órden de los carruajes que bajen al Prado durante los días de Carnaval. Este año, como los anteriores, se expedirán licencias para los carruajes enmascarados á 300 rs., con derecho los que adquirieran la licencia, de transitar en todas direcciones durante los cuatro días. Los caballos, cuyos ginetes vayan tambien de máscara, abonarán 20 rs. para circular libremente, aplicándose el producto á las casas de Socorro.

Parece que se ha elevado una consulta razonada al ministerio de la Guerra, sobre que se estienda la gracia general concedida al ejército á los cuerpos político-militares; pues siendo general la gracia, parece natural que á los individuos de esos cuerpos se les otorgue, bien por medio de grados ó cruces, bien declarándolos con opción á ingresar en la real órden de San Hermenegildo, que hoy no tienen.

Ha sido nombrado cirujano-sangrador de cámara, con el haber anual de 2.000 pesetas, D. Francisco de Sales Pozuelos; primer farmacéutico, D. Baltasar Tomé y Huerta, con 4.500 pesetas; y segundo D. José Pontes y Rosales con 3.000.

Tambien van á sacarse á oposición las plazas de médicos, farmacéuticos y la de cirujano-sangrador de familia, que están aun sin proveer.

Segun tenemos entendido, es posible que en la Gaceta de hoy aparezcan los decretos nombrando gobernador de Toledo á D. Enrique Leiva, que estaba en Oviedo, y de Murcia D. Cayo Lopez, que estaba en Toledo; admitiendo la dimisión de D. Joaquín Medina, que estaba en Teruel, y nombrando para este punto á D. Antonio de Quesada y Donis; nombrando para Oviedo á D. Francisco Cantillo; para Lérida, á D. Joaquín Helguero, secretario de Barcelona; y para Sevilla á D. José Gomez Diez, que estaba en Murcia; admitiendo las dimisiones de D. Pedro Manuel de Acuña del gobierno de Sevilla; á D. Esteban Ochon de Lérida, y á D. Sebastian Rolandi, electo para Vizcaya.

Se ha conforido el empleo de comandante de caballería, en premio de sus servicios y en consideración á su mucha antigüedad, al que lo es graduado y profesor de la escuela del arma, D. Antonio Rodriguez de Llamas y García.

Se ha concedido la vuelta al servicio á D. Manuel Benito Ruiz de Diego, subinspector de segunda clase graduado, primer ayudante, médico que fué de sanidad militar.

Se ha concedido la vuelta al servicio al segundo ayudante, médico que fué del cuerpo de sanidad militar, don Manuel Rodriguez Luque.

Se ha concedido la gran cruz de Mérito militar al brigadier D. José Fernandez Terán, como recompensa á los señalados servicios que viene prestando en su carrera.

El general Caballero de Rodas, que por ahora se muestra retraído de los asuntos políticos, ha pedido licencia para viajar por el extranjero.

En Cobelo, distrito de Pontevedra, parece que no se ha hecho eleccion de diputado provincial, por haberse llevado la urna y las listas, unos electores, antes de acabar la votación.

Ha quedado terminantemente prohibida la entrada en todas las dependencias y establecimientos de la real casa hasta tanto que quede organizado el servicio, lo que se avisará al público oportunamente.

Han sido nombrados capitán de la compañía de infantería de guardias del rey, el coronel D. Bernardo Alemany, y de la de caballería D. Rafael Carrillo y Gutierrez.

El presupuesto de guardias de D. Amadeo se eleva á la suma de trescientas cincuenta y seis mil ciento treinta y seis pesetas.

Dícese que el general Sr. Crespo, ayudante del cuartel de D. Amadeo, ocupará la vacante que ha dejado el general Alaminos en el ejército de Castilla la Nueva.

Parece que no ha sido admitida la dimisión que el teniente general Sr. D. Narciso Ametller ha presentado del cargo de vice-presidente del consejo supremo de la Guerra.

El Sr. D. Francisco Javier Sanchez Molero parece que ha sido nombrado oficial primero de la secretaría de la presidencia del Consejo de ministros.

Tenemos entendido que el día 23 de Enero se mandó á unos cuarenta empleados de palacio entregar el uniforme y cesar en sus destinos, aunque sin pagárselos lo que se les adeudaba ni estampar el cese en los títulos de nombramiento. Posteriormente estos empleados han reclamado, ya en la direccion del patrimonio, ya en el ministerio de Hacienda, sin conseguir que su situación se legalice, y sobre todo que se les pague. Como este último no se ha verificado todavía, á pesar de lo que ha dicho algun periódico, hacemos esta indicación, para que conozca la verdad el efecto apetecido.

Ha llegado á esta capital el Sr. D. José Cabezas Herrera, segundo jefe de la intendencia general de Filipinas, encargado de una comision por el gobernador superior civil de las islas, como anunciamos hace días á su arribo á Marsella.

Parece que gran número de concejales de Madrid y

de los individuos adjuntos á la municipalidad para el exámen y aprobación de los presupuestos, propondrían anoche en la junta municipal que se restablezcan los consumos antes que establecer el reparto vecinal.

Han sido nombrados oficial primero del archivo de marina, el que era segundo en el mismo, D. Bernabé Retamar, y para la vacante que este deja el de terceros D. Angel Lasso de la Vega, y tercero el de cuartos don Antonio Cruzado.

Parece que el director actual del *Gil Blas*, ex-constituyente, D. Roberto Robert, fué llamado á declarar en la causa que se sigue al republicano Sr. Clavé, conducido á Madrid desde Barcelona como consecuencia del proceso formado por muerte de D. Juan Prim.

El alcalde de barrio de la plaza de toros, en union de los guardias números 360 y 444, condujo ayer tarde á la cárcel á un individuo que habia herido á otro en desafío, segun parece, en el camino de Vicalvaro.

Los espadas Lagartijo y Francisco Arjona y Reyes, con sus cuadrillas, están escriturados para trabajar en la plaza de toros de Madrid; tambien creemos que firmaría ayer la escritura para dicha plaza de Madrid, el apoderado de Francisco, con cuya cuadrilla trabajará el bravo banderillero Francisco Ortega (Cuco).

En el próximo Carnaval, si el tiempo lo permite, se darán tres bailes de máscaras en los magníficos jardines del Buen Retiro.

Los precios serán bastante reducidos á fin de que puedan asistir todas las clases de la sociedad.

Ha sido admitida por la empresa del teatro de los Bufos, y se pondrá en escena á la brevedad posible, una zarzuela histórica, en un acto, titulada *La muerte de Cleopatra*, letra y música de dos conocidos autores, y de la que se hacen los mayores elogios.

El cuerpo de coros del teatro de la Zarzuela ha regalado al Sr. Oudrid las insignias de la encomienda de Carlos III con que le ha agraciado el gobierno, acompañándolas de una espresiva y cariñosa carta.

Anteayer al abrir el estanco de la calle del Horno de la Mata, núm. 15, su dueño, se encontró con que habian robado varias cantidades de tabaco y sellos del correo.

Parece que debutará pronto en Jovellanos, con la zarzuela *El estreno de una artista*, una nueva tiple de quien se hacen grandes elogios como cantante y como actriz.

Tambien parece que debutará pronto un tenor bilbaino de grandes facultades.

Hoy debe aparecer en la Gaceta el decreto sobre elecciones á diputados á Cortes, que comenzarán, segun tenemos entendido, el día 8 de Marzo.

Hemos oido que el Sr. Solís, ayudante del duque de Montpensier, ha solicitado su retiro.

Nada se sabe con certeza acerca de si el duque de la Victoria ha prestado ó no juramento á D. Amadeo; nosotros nos inclinamos á creer que lo haya prestado, por la conocida muletilla del anciano general de cumplase la voluntad nacional, aunque sea esta representada por los 191 caballeros de marras.

Uno de estos días se publicará en la Gaceta una órden del ministerio de Marina, fijando las instrucciones para que los individuos de la armada se provean de las cédulas para votar en las próximas elecciones.

Se ha dispuesto que pase á continuar sus servicios al distrito de Cataluña, el comisario de guerra de segunda clase, D. Esteban Monserrat, y al de Castilla la Nueva el de igual clase D. Antonio Santiago é Iriarte.

El nuevo reglamento orgánico del ministerio de Fomento lo publicará en breve la Gaceta.

Ha sido nombrado gobernador civil de Bilbao el ex-constituyente por Logroño D. Justo Delgado, para cuyo punto saldrá probablemente mañana.

Anteayer llegó á Madrid el Sr. Martinez gobernador de la provincia de Granada.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE FILIPINAS.

Ayer recibimos el correo del archipiélago filipino cuyas fechas alcanzan hasta 28 del pasado Diciembre. Nada nuevo ocurría en la indicada fecha en Manila ni en las demás islas.

Sr. Director de El Eco de ESPAÑA.

Cartagena 13 de Febrero de 1871.

Muy señor mío: Segun se decía anoche, parece que se ha suspendido por ahora la salida de la escuadra. Desde el día 8 por la mañana, que empezó á funcionar el telégrafo con relacion al apresto de la *Nunancia* para ir á las Híeres en busca de la esposa de D. Amadeo, no han cesado día y noche de transmitirse por el hilo eléctrico infinitas órdenes y contraórdenes, además de las venidas por el correo, y de las cartas é indicaciones particulares que se han hecho con relacion á este asunto: sin embargo, todo está pronto y listo para el primer aviso.

Hoy jurarán aquí los marinos que no lo han hecho, á D. Amadeo, segun dispone la circular del 8 del corriente, y con arreglo al art. 3.º de la misma; tambien obligan á jurarlo á los retirados de este ramo. Esto, segun parece, es una violación y un abuso de autoridad que se comete con esos beneméritos servidores que fueron del Estado, pues siendo baja los retirados en sus respectivos centros militares, ninguna autoridad gubernativa tiene ya sobre ellos el ministro de su ramo; no existiendo el fuero de guerra sino para los asuntos puramente militares, que los retirados, por su especial situación, no están llamados á desempeñar. Naturalmente estos retirados no tendrán mas remedio que jurar, pues entre morir de hambre ellos y sus familias y jurar con las reservas mentales progresistas, la eleccion no ofrece duda, mucho mas cuando los derechos pasivos los han alcanzado sirviendo á su patria y á la dinastía que habian reconocido y acatado.

Sin otra c.s.m., queda de Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

Dice un periódico de Granada que es escandalosa la corta de maderas que se hace en los montes de Alhama y Loja, atentando á la propiedad de los particulares hasta el punto de arrancar los olivos.

El ayuntamiento de Zamora ha contratado con una empresa extranjera la importante mejora de dotar á la población de aguas potables, estableciendo 100 bocas de riego y tres fuentes públicas de ornato.

Escriben de Sevilla lamentándose del estado de abandono en que se halla el alcázar por efecto de la mala restauración.

Dice el Norte de Castilla que las armas del batallón de artillería de voluntarios de Valladolid se están recogiendo á domicilio y se conducen en un carrito de mano, cubiertas con una manta, cual si fuera contrabando.

Leemos en *El Tarraconense* del domingo: «La diputacion provincial está otorgando á toda prisa su testamento. Una de las disposiciones del mismo ha sido desestimar las reclamaciones de los particulares que acudieron en queja contra los arbitrios impuestos por el ayuntamiento sobre los carruajes de lujo. Creemos que la corporacion provincial antes de disolverse nos habrá dejado como memoria de su administración una definición, sino académica, clara y comprensible de los carruajes de lujo.

—Parece que en esta ciudad tienen sentados sus reales alguna cuadrilla de ratones, ladrones ó otra cosa peor, segun se deduce de algunas noticias que tenemos. Hace pocos días un sugeto conocido en esta ciudad fué sorprendido á las 10 y media de la noche, al pasar cerca de las Carnicerías, por unos cuantos sugetos de mala catadura, de los que pudo librarse gracias á la ligereza de sus piernas.

Tambien nos cuentan que la otra noche al salir del baile del Centro Tarraconense fué detenido por una cuadrilla un militar que tuvo que hacer uso del sable para librarse de aquellas buenas gentes.

Esto no obstante, y los varios casos de robos ocurridos á ciertas horas y en muchos sitios en que no se vé agente alguno de la autoridad.

Dice *El Progreso* de Granada: «En la noche del domingo pasado se fugaron de la Alhambra dos confinados de la brigada que en dicho sitio hay establecida. El hecho es cierto; pero no sucede lo mismo respecto á sus detalles, pues ateniéndonos á los rumores que hasta nosotros llegaron, consignamos que la evasión tuvo lugar por un tejado, descolgándose al bosque los fugitivos. Despues hemos sabido, que aquella se verificó en uno de los dos departamentos en que se halla dividido el local ocupado por los presos, perforando la pared y saliendo por cerca de la puerta de entrada, donde no hay guardia alguna; pues la que concurre á la Alhambra no tiene otro objeto que la de guardar la torre de la Vela y otras de la real fortaleza. El empleado que tiene á su cargo la custodia de la brigada de confinados al servicio de la Alhambra, es lo único de su clase; y atendido lo penoso del servicio y lo difícil que es vigilar constantemente así de día como de noche dos distintos departamentos, completamente abandonados en el exterior, no es extraño el suceso ocurrido.

Acercá de la fuga de los presos de la cárcel de Reus, de que hablamos en otro lugar, acabamos de saber, dice *El Tarraconense*, que se evadieron á la una de la madrugada y que tres de ellos tenían penas de consideración y los once restantes, penas leves.

No obstante, la seguridad que inspiraba su prision, situada en el país bajo, de paredes y suelos gruesísimos, en menos de media hora pudieron desgruñecer el escusado y por medio de una soga hecha con los ruidos y asegurada en la caja del comun, descender á un subterráneo, inmensa sala donde está la letrina en la que debían haber caído sino hubiesen sido conocedores del local y no hubiesen, como se supone, recibido ayuda de fuera para separar la cuerda de la letrina al bajar y para abrir la poterna que desde el patio exterior sirve de entrada y salida á dicho subterráneo para la limpieza del escusado, cuya poterna seguramente ha sido abierta por fuera, pues el día antes y los anteriores tenia encima dos grandes piedras de las muchas que hay en dicho patio las cuales se han encontrado separadas y á bastante distancia.

El Progreso de Granada da los siguientes pormenores sobre el asesinato del sacristán de San Gerónimo de que dimos cuenta á nuestros lectores en el número del domingo:

Hemos oido decir que el asesinato del infeliz sacristán de San Gerónimo tuvo efecto en el día anterior á la mañana en que fué descubierto; pues en la mesa se encontró servida la sopa; la pobre víctima se hallaba vestida y tendida en el suelo apoyada la cabeza sobre una tarima; y aun parece que hay quien asegura haberle visto salir en aquella tarde en busca de una botella de agua. Parece tambien que la actividad del juzgado ha conseguido adquirir algunos datos teniendo sospechas sobre quien pueda ser el autor de tan horrible crimen. El bizarro regimiento caballería de España, acuartelado en San Gerónimo, ha tenido y llevado á cabo de una manera digna, el oportuno y generoso pensamiento de tomar á su cargo el entierro del desgraciado sacristán del monasterio que linda con el cuartel á que este da nombre. En la tarde del jueves tuvo lugar dicho acto, concurriendo á él una seccion de dicho regimiento con hechones de cera; formando el duelo muchos individuos del mismo, asistiendo tambien la charanga del referido cuerpo, y siendo numerosa la concurrencia que ocupaba la estacion que siguió el fúnebre cortejo, preocupada, como toda Granada, del horrible crimen de que ha sido víctima el infeliz anciano.

Del Norte de Girona: «Parece que nuestra escelentísima diputacion provincial en una de sus últimas sesiones acordó ofrecer al consistorio de los Juegos Florales de Barcelona para el próximo certamen un premio á la mejor poesía que se presente inspirada en la memoria del escelentísimo don Mariano Alvarez de Castro, gobernador de esta plaza en el siempre memorable sitio de 1808. Dicho premio consistirá, segun se dice, en una medalla de plata en cuyo anverso figurarán los escudos de armas de Girona y los de Alvarez, con los colores esmaltados. Bien ha hecho nuestra primera corporacion provincial en acordarse de nuestras verdaderas glorias patrias, pues la figura de aquel eminente y bravo militar se destaca de un modo notable del cuadro que ofrece la carrera de muchos modernos generales españoles, quienes deberían tomar por modelo de pundonor y consecuencia militar al distinguido hijo de Granada. Esperamos que las nuevas diputaciones seguirán prestando su apoyo á la patriótica institucion de los Juegos Florales, y que cuidarán de señalar para los premios que ofrezcan en lo sucesivo, asuntos de la historia local ó provincial tan dignos como el de que dejamos hecho mérito.

Leemos en las *Provincias* de Valencia del 11: «Ayer

acompañaban, se arrojaron sobre su víctima y le infirieron nuevas y graves heridas, que le ocasionaron la muerte antes de ser transportado al hospital. Así se refería públicamente el hecho.

Los dependientes de la autoridad detuvieron al breve rato á dos de las mujeres, que se decía si eran peñadoras, y al niño, y en medio de un numeroso grupo de curiosos los trasladaron á las cárceles de Serranos.

Leemos en El Tradicional de Valencia:

«Dice Las Provincias:

«Parece que se ha dispuesto que la última paga que recibió el clero, y se aplicó al mes de Julio último, se refiera al mes de Setiembre á Octubre, primero de los que se hallan en descubierta, mandándose en su consecuencia rectificar las cantidades y devolver parte de dichas pagas á algunos sacerdotes. Hechos como este bastan para desacreditar á la administración.»

Vamos, el Sr. Ulla se ha arrepentido del paso dado. Ahora resulta que los señores sacerdotes que antes de Julio no se hallaban colocados todavía, tienen que devolver (si pueden) la paga percibida.

Preveamos que únicamente cobrarán en lo sucesivo el clero afecto al gobierno.

Los actos de esos ministros unio-cimbro-progresistas son un puro cameli.

Con el correspondiente permiso del excelentísimo é ilustrísimo señor arzobispo de Valencia, el domingo se verificó en la villa de Algemesi el solemne acto de administrar el santo sacramento del bautismo á un chino, de 55 años de edad, educado en su país en la religión de Buda, é instruido en dicha villa en los sacrosantos misterios de la religión católica, que es la única verdadera.

En la madrugada del sábado se fugaron catorce presos del castillo de Pilatos de Tarragona, tres de ellos de gravedad y los restantes por delitos leves. Parece que el punto por donde huyeron fué las letrinas que comunican con la cloaca ó conducto de las aguas sucias. Inmediatamente se tomaron disposiciones por la autoridad para la captura de aquellos fugitivos.

De un diario valenciano tomamos la siguiente lista de crímenes cometidos en aquella provincia que tenemos que añadir á los que publicamos en otro lugar:

«El día 5 en Lucena, á consecuencia de riña habida entre Joaquín Arnaú y José Benarque Villanueva, resultó muerto el primero y herido gravemente el segundo.

En Toga, pueblo perteneciente al partido de Lucena, se infirieron el día 6 diez heridas á Francisco Campos, á consecuencia de las cuales murió.

El día 7 fué muerto alevosamente en Torrente Pascual Zorrilla y Esteve, y gravemente herido de arma blanca Salvador Paredes.

Este pueblo, donde tanto se repiten los atentados de este género, debiera ser objeto de especial atención por parte de las autoridades, que no pueden consentir siga convertido en campo de Agramante.»

El día 5 por la noche se cometió un robo escandaloso y sacrilegio en la iglesia del pueblo de Olocau. Por los tejados y por una de las ventanas del campanario, rompiendo la puerta de vidrios, penetraron en el templo unos hombres y llegando al altar mayor se apoderaron del copon y custodia con las sagradas formas. En cuanto se tuvo conocimiento del hecho se dió cuenta al juzgado, el cual procedió activamente dando por resultado sus gestiones la aprehensión de un individuo herrero de oficio y otro conocido por el *Beguiolaret*, en los cuales parece que recaen sospechas.

Al día siguiente un magistoso vuelo de campanas anunció á los escandalizados vecinos de Olocau, que los sagrados objetos robados habían sido hallados. Según parece, procediendo á un escrupuloso registro en la casa de dicho herrero, y por una feliz casualidad se encontraron el copon y el viril en el huerto, perfectamente ocultos debajo de un montón de tierra.

Es de esperar si en realidad existen pruebas tan palpables, que se hará completa y merecida justicia en los autores de un crimen tan sacrilegio.

Un crimen horrible, dice un periódico valenciano llegado el sábado, perpetróse anteayer en la huerta de Ruzafa, punto donde es tan continua la repetición de asesinatos, que espanta pensar en ello. El infeliz maestro de primeras letras de la partida de la Punta había ido con su familia á la cercana ermita de San Luis, donde había ejercido de mision. Después de cumplir este piadoso deber, retirábase á su casa, cuando se le interponen en su camino tres ó cuatro hombres, que hacen separar á las espantadas mujeres y fusilan al pobre profesor.

El domingo debió salir de Málaga para Cádiz el señor Somoza, nuevo gobernador de dicha provincia, y el lunes era esperado en Málaga el Sr. Villalba, que le reemplaza.

Dice un diario valenciano: «El miércoles pasado ocurrió una sensible desgracia en las riberas del Júcar.

Parece ser que al disponerse á subir á la barca que en este río existe un carro cargado de aceite con su correspondiente caballería y conductor, se desvió esta de la orilla, sin duda por estar mal amarrada, al mismo tiempo que entraba en ella el vehículo, el que faltó de base, cayó dentro del río, ahogándose el conductor y la caballería y perdiéndose como nuestros lectores puen en comprender cuanto aceite el carro conducía.

Ignoramos á qué atribuir este desceso, pero esta desgracia no va sola, pues algunas veces se ha repetido y bueno sería que se adoptasen en adelante precauciones para evitarlas.»

Segun los datos que hasta ayer nos facilitan los periódicos de Sevilla, han resultado diputados provinciales por la misma, 23 republicanos, cinco de oposición conservadora y 23 ministeriales.

Suponemos, no obstante, que habrá que hacer alguna rectificación en el número de los ministeriales que no está conforme con las noticias particulares que hemos tenido.

Un periódico de la Coruña indica que el gobierno tiene el pensamiento de trasladar á aquella capital la Universidad de Santiago, ó al menos algunas de las facultades que en esta se estudian.

Esto solo falta á la antigua capital del reino de Galicia, que así se verá despojada de la escasa importancia que le va quedando. Verdad es que en Santiago la revolución no tiene grandes partidarios y preciso es que pague tan enorme delito.

Segun vemos en los diarios de Cádiz, el viernes ocurrió una espantosa desgracia en San Fernando.

Un hijo del Sr. Gonzalez de la Vega, vice-presidente de la diputación provincial, estaba encañonando á otro menor un revolver, y sin saber cómo se le escapó uno de los tiros, dejando á su hermano muerto, pues el proyectil le penetró por el lado izquierdo del pecho.

En Granada se están formando diligencias sumarias con motivo de la sublevación contra los cabos y vigilantes de los confinados que ocupan una de las cuartas del presidio de esta ciudad, de cuyo hecho tienen conoci-

miento nuestros lectores, y que dió por resultado, segun noticias mas exactas que posteriormente hemos adquirido, la herida de cuatro individuos dos de ellos de bastante gravedad.

SECCION EXTRANJERA

Cuando hace algunos días manifestábamos nuestra creencia de que el partido de la paz tendría una gran mayoría en la Asamblea constituyente que acaba de reunirse en Burdeos, estábamos muy lejos de creer que el triunfo de los elementos conservadores fuese tan completo, como resulta de los datos que poco á poco se van recibiendo.

Para que nuestros lectores puedan formar idea de las simpatías que estos elementos han allegado en este supremo trance, insertamos á continuación el número de votos obtenidos por los candidatos liberales conservadores, y los alcanzados por los candidatos republicanos en el departamento de la Gironda, asiento como es sabido de la delegación del gobierno de la defensa nacional, y foco de la influencia de M. Gambetta.

Lista liberal-conservadora.

THIERS.....	105,358
Joseph de CARAYON-LATOUR.....	103,688
Duc DECAZES.....	100,338
Marquis de LUR SALUCES.....	99,457
General CHANGARNIER.....	99,198
General Martin des PAILLERES.....	98,402
J. PRINCETEU.....	98,278
Jules DUFAURE.....	97,838
Paul JOURNU.....	97,471
GI d'AURELLES de PALADINE.....	96,796
RICHER.....	96,502
Adrien LEON.....	96,416
Adrien BONNET.....	95,446
Nath. JOHNSTON.....	94,944

Lista republicana.

E. FOURCAND.....	44,960
A. LARRIEU.....	43,858
Leon GAMBETTA.....	42,950
Jules SIMON.....	39,960
F. STEENACKERS.....	39,530
SIMLOT.....	39,277
PAULET.....	37,024
Jules STEEG.....	36,461
Clement THOMAS.....	35,170
Dr. GUEPIN.....	34,046
A. CADUC.....	32,914
Charles MONTAGUT.....	31,372
André LAVERGNE.....	30,880
E. DUPOUY.....	28,619

Sábese además que de 264 diputados que resultan elegidos en 36 departamentos solo han triunfado 54 republicanos, y que M. Thiers ha alcanzado la honra insignie y pocas veces vista de haber sido elegido por 20 circunscripciones.

Los diarios franceses publican las dos listas de 43 candidatos para diputados acordadas oficialmente en París.

La de union nacional la componen Thiers, Julio Favre, Victor Hugo, Luis Blanc, viceministro de la Renciere-le-Noury, vice-almirante Saisset, vice-almirante Pothuan, contra-almirante Fleuriot de L'Angle, contra-almirante Chaillet, contra-almirante Cosnier, monseñor Darboy, arzobispo de París; Vitet, Haussanville, Cochon, Julio de Lasteyrie, Roger (del Norte); Coquerel, Pressensé, Guérault, rector de *La Opinión Nacional*; Lemoine, de *El Debate*; Krantz, ingeniero; Salaroug, Savage, Benoit d'Azv, Leon Say, Callon, Sainte-Claire-Deville, Enrique Martin, Faustine-Helie, Flaviagn, Bethmont, Grevy, Vacherot, Arnaud (de l'Ariege), Firmin-Didot, Delalande, Frederic-Monerau, Ratisbonne, de *El Debate*; Louvet, Alfredo André, Seberr, Normandie y Crisenoy.

La lista del comité liberal-republicano la componen Thiers, Julio Favre, Edgard Quinet, Victor Hugo, Luis Blanc, vice-almirantes Saisset y Porthuan, Lamotte-Tenet, capitán de navio; Frehaut, general de artillería; Schoelcher, coronel de artillería de la guardia nacional; Jametel, Roger (del Norte), Arnault (de l'Ariege), Vautrain, Corbon, Desmarest, Vitet, Sainte-Claire Deville, Haureau, Barthelemy-Saint-Hilaire, Cochon, Leon Say, Sauvage, Krantz, Alfredo André, Eichthal, Vacherot, Enrique Martin, Lanfrey, doctor Gonnard, Leveseur, Beudant, Betoland, Seberr, Normandie, Dietz-Monin, Pernolet, Claparede, Lotz, Pressensé, Thureau-Dangin, Guérault, Hoberd.

Aun no sabemos quiénes han triunfado.

M. Ledru-Rollin ha dirigido á los diarios democráticos la siguiente carta.

«Desde que se anunció la votación he declarado á mis amigos que una cuestión de principios no me permitiría aceptar el mandato de diputado en las condiciones en que va á ejercerse, lo que se considera indebidamente como el sufragio universal, y que no es mas que un expediente preparado de antemano para cubrirlo y embrollarlo todo.

Sin embargo, puesto que no dejo por eso de figurar en varias listas, permitidme repetir aquí públicamente esta declaración para que no haya lugar á sorpresa por parte de los electores.

Sistemáticamente reducido á la impotencia, sospecho aun cuando era tiempo de obrar y de salvarlo todo, no quiero hoy tomar en esta lamentable catástrofe mas que mi parte, ya tan pesada, de responsabilidad como simple ciudadano.

Hallándose mi nombre asociado á la inauguración del sufragio universal, esta reserva del gran principio, del que no vamos á ver mas que el vano simulacro, se impone inevitablemente á mi conciencia como salvaguardia de la integridad de la patria y de la conservación de la república.»

Asegúrase que el gobierno de París prepara, para comunicarla á la Asamblea nacional, una memoria minuciosa de sus actos y de su administración desde el 4 de Setiembre. Los ministros propondrán que esa memoria se someta al examen de una comisión, á la que entregará los documentos justificativos, dándole además explicaciones confidenciales acerca de los asuntos militares y de los actos especiales de la defensa.

Ahórase que se han pedido á muchos generales informes detallados acerca de las operaciones que han efectuado y de los combates que han sostenido.

El trabajo que el gobierno prepara debe abrazar los diferentes servicios y los diversos ramos de la administración, terminando con interesantes detalles acerca del armisticio.

Dice *El Telégrafo Autógrafo*:

«Los órganos en la prensa de las oposiciones conservadoras, esperan que la Asamblea que va á reunirse para juzgar definitivamente sobre la paz ó la guerra, reunirá en su seno representantes de todos los partidos, de todas las fuerzas vivas del país; que habrá en ella mayoría de los que quieren rehabilitar el derecho de autoridad, de los que pertenecen á la Francia mas bien que á un partido, y que por consecuencia saldrá de la Asamblea una paz honrosa que permita á la nación recogerse, reorganizarse, reconstituirse, ó si la paz no es posible, la guerra continuada en otras condiciones y contando con todos los elementos y recursos que un país sabe encontrar cuando es él mismo quien por medio de sus representantes dirige.»

Dicen de Burdeos que el príncipe Murat ha sido electo diputado por el departamento de Cantal. No sabemos que Murat será, pues hay varios príncipes en esta casa.

Se llevaban con la mayor actividad las obras del Gran Teatro de Burdeos, á fin de prepararlo para Asamblea nacional. El escenario quedaba cerrado por un tabique de madera; la mesa del presidente quedará exactamente sobre el agujero del apuntador; la tribuna tenia señalado su sitio á poca distancia delante de la mesa.

Los bancos para los diputados están dispuestos sobre un suelo de tablas inclinado que cubre los sillones de orquesta y el parterre; la parte mas elevada de ese suelo toca á las primeras galerías. Como los asientos de la primera galería quedan de ese modo al nivel de los otros, serán ocupados tambien aquellos por los individuos de la Asamblea.

Las galerías del segundo y tercer piso serán destinadas al público. Uno de los palcos de proscenio parece que quedará reservado al cuerpo diplomático; tambien se reservará uno ó dos á los redactores de periódicos.

Como las obras no podían quedar concluidas para el 12, la apertura de la Asamblea no tendría lugar hasta el 15.

Con motivo de la pública notoriedad con que en Burdeos se había extendido el rumor de que la delegación del gobierno tuvo dispuesta la prisión de muchas personas políticas, M. de Cremieux, ministro de Justicia, ha dirigido un comunicado á los periódicos diciendo que no es verdad; que al contrario, él ha puesto en libertad á todos los presos por delitos políticos, sin escepcion alguna; y que por su parte, en ninguna época ha firmado decreto alguno de arresto.

Los miembros del gobierno de la defensa nacional de Francia no han aprobado la proposición de M. Dorian de que se denuncie el tratado de comercio con Inglaterra. De consiguiente, ese tratado seguirá vigente hasta el año próximo. Parece que esta resolución ha sido debida al deseo de dar una muestra de simpatía á los obreros ingleses, que habían reunido ya por suscripción una cantidad considerable para comprar víveres destinados al abastecimiento de París.

El decreto de Gambetta, que excluía á todos los que en cierta categoría elevada habían tomado parte en la política y la administración de Francia, ha provocado una valiente y sentida protesta de M. de Parien. Después de consignar que el decreto excluía á estos hombres había producido ya casi todo su efecto electoral cuando ha sido revocado, recuerda algunos de los personajes á quienes alcanzaba este ostracismo: los hacendistas Magne y Buffet; los diplomáticos Drouyn de Lhuís y Darú; el general Allard, que tuvo una gran parte en la construcción de las fortificaciones de París, y el ingeniero Dupuy de Loire, que tanto ha contribuido á defenderlas; el mariscal Mac-Mahon; sin contar los generales del imperio que han muerto en esta guerra, como Regnault y otros.

«¿Cuándo aprenderemos, esclama, no solo á juzgar lo presente con probidad y sin falso entusiasmo, sino tambien á proceder con equidad respecto á lo pasado? Los pueblos, como los individuos, se deshonran cuando calumnian gratuitamente á la memoria de sus predecesores.

Bajo la presidencia del general Ledó, ministro de la Guerra, se ha celebrado en Burdeos un consejo de generales, en el cual se ha tratado extensamente de las operaciones militares. Después de un detenido examen de la situación en que se hallan los ejércitos franceses, el consejo acordó las medidas necesarias para que ninguna eventualidad encuentre á la nación desarmada.

Entre los funcionarios que han dimitido, por seguir al Sr. Gambetta en su retirada, se encuentra el director de ingenieros Sr. Freynet y el general Haca. El primero era antes de la guerra ingeniero civil, y tiene ahora el rango de brigadier.

Le Courrier, de Lyon, anuncia en estos términos la marcha del Sr. Chalamel-Lacour y la llegada de su sucesor.

«El Sr. Chalamel-Lacour, enviado extraordinario de la república, acaba de presentar su dimisión, que ha sido aceptada por la delegación del gobierno de la defensa nacional en Burdeos.

El *sigorero* republicano se retira, segun dicen, á Suiza, cerca de Berna, para descansar de las fatigas de su laborioso ministerio, y le reemplaza el Sr. Valentin, ex-prefecto de Strasburgo. No podemos felicitarnos de la partida del uno ni de la llegada del otro.»

La *Liberté* asegura que los 200 millones de indemnización que la ciudad de París debe pagar á los alemanes, serán pagados por la casa Rothschild, el Crédito Territorial, la Caja de descuentos y otros establecimientos de banca, previo contrato con la municipalidad.

El mismo periódico dice que los prusianos tienen grande empeño en ocupar á París; pero que se lo impide la intervención de las grandes potencias, que quieren evitar á la capital de Francia esta humillación.

Desgraciadamente, en algunas vías férreas de Francia han sido tan grandes los daños causados por los ejércitos beligerantes, que no se pueden componer tan pronto como fuera de desear para contribuir al aprovisionamiento de París.

En la línea del Norte han sido destruidos puentes y otras obras, entre Arras y Amiens, entre Albeville y Amiens, entre Busigny y Saint-Quentin, entre Creil y Chantyni, entre Creil y Pontoise.

Se hacen las reparaciones con actividad de día y de noche.

La compañía del ferro-carril de Orleans ya ha restablecido por completo sus comunicaciones con París.

Por decreto dado en París el 3 de Febrero, se disuelven los regimientos de la guardia nacional movilizada de París; las compañías de guerra que componían esos diversos regimientos vuelven á sus batallones respectivos, bajo la autoridad de los oficiales superiores, comandantes de esos batallones; los tenientes coroneles de los regimientos disueltos conservarán sus grados y sus insignias hasta la reorganización ulterior de la guardia nacional; los oficiales de toda graduación, pertenecientes á los regimientos de París cobrarán á título de indemnización el sueldo correspondiente á su grado hasta 1.º de Marzo de 1871.

El generoso donativo hecho por el pueblo inglés á los habitantes de París, ha excitado la emulación hasta el punto de producir otro acto de desprendimiento no menos notable. Algunos negociantes al por mayor que habían obtenido diversas contratas para el abastecimiento de París, se han presentado al ministro de Comercio, Magnin, manifestándole que renuncian á toda ganancia en los contratos en que se hallaban interesados. Esta patriótica oferta producirá al Tesoro una economía de 6 á 7 millones de francos.

Por lo demás el abastecimiento de París se verifica en gran escala, no solo por las vías férreas, sino tambien por los medios posibles de transporte. En un radio de veinte leguas á la redonda los que tienen parientes ó

amigos en París aprovechan el armisticio para llevarles víveres. En todas las localidades inmediatas á la capital hay una especie de feria cotidiana, acudiendo los parisienses en busca de víveres, como en tiempos pasados se iba en peregrinación. Por las noches toda esa multitud vuelve á la capital, cuyas puertas parecen otras tantas bocas gigantes que tragan convoyes en teros de vitualias.

Desde la puerta de la Chapelle, por ejemplo, se domina toda la alameda de Saint-Denis, donde hormiguea la gente que corre presurosa hacia allá ó vuelve cargada de sacos y banastas con pan, legumbres, hortaliza, etc., etcetera. Aquel inmenso gentío forma remolinos al llegar á las líneas prusianas, donde es forzoso presentar el correspondiente pase. Cerca de esa frontera hay estacionados gran número de carros y vehículos de toda especie, ofreciendo sus servicios por una módica retribución de medio franco por cada bulto.

Entre el flujo y reflujo de habitantes que van á hacer compras ó vuelven con ellas, alternan muchos viajeros que, habiendo alcanzado el permiso de rigor, corren á provincias en busca de seres queridos ó huyendo de la ciudad donde tanto han sufrido. Tales, en resumen, el aspecto exterior de París.

Los soldados prusianos habían establecido en el puente de Neuilly junto á París un verdadero mercado, al que las mujeres de la capital iban á surtir de manteca, patatas, pan blanco, etc. En uno de los últimos días cargó una turba sobre ese punto, y hubo riñas, de cuyas resultas han perecido algunas personas. En el puente de Asnières se había establecido por prusianos y algunos franceses de las cercanías de París, otro mercado. Tanto á este como al anterior, acudía diariamente multitud de gente, y se notaba que el pan blanco era mas buscado todavía que la carne de vaca.

El abastecimiento oficial de París había principiado en parte en los mercados centrales, habiendo hecho su aparición en sus sitios respectivos las patatas, las zanahorias, los nabos, la manteca, los huevos y el pescado.

En la venta á la puja se vendieron las patatas á razón de un franco 20 céntimos la libra (500 gramos), y al mismo precio las zanahorias y los nabos; la manteca á 6 francos 50 céntimos, y á 7 francos la libra; los huevos á 12 francos 50 céntimos la docena. El pescado se vendía á precios muy subidos, y á las nueve de la noche nada quedaba por vender, volviéndose á sus casas las tres cuartas partes de la gente que había acudido á hacer provisiones, con sus cestas vacías.

Quince mil prusianos entraron en Tours el día 5, siendo alojados en las casas á petición de sus jefes. Momentos después de su llegada se dirigieron varios soldados al café Philippe, punto de reunión de los republicanos, á los cuales insultaron de palabra y aun de obra, rompiendo después cuanto á mano hallaron en el establecimiento.

El príncipe Federico Carlos era esperado en la ciudad, donde debe reunir un cuerpo de 120,000 hombres destinados á marchar sobre Burdeos por Poitiers y Angulema, en el caso de que la Asamblea francesa no quisiera firmar la paz.

Censurando á M. Gambetta por haberse valido de las fuerzas de Garibaldi en esta guerra, la censura todavía mas un periódico por haber hecho tanto ruido con el acto que se supone realizado por Ricciotti Garibaldi, de apoderarse de una bandera prusiana.

Segun el general Pradier, residente hoy en Burdeos, el hecho es falso. La bandera había sido tomada á los prusianos por un profesor del Liceo de Macon, voluntario en los móviles de Saône y Loire: cuando estos bravos soldados llevaban triunfalmente este premio de su valor, apareció el cuerpo de ejército de Ricciotti, el cual se apoderó de él.

Con tal motivo, le acusan de quitar á los soldados franceses la gloria que les pertenece.

El Sr. Gambetta continúa en Burdeos con Allain-Targé, ex-prefecto de la Gironda.

Sin duda el dictador tenia interés en que el público no conociera todas las órdenes que ha dado durante su mando, pues un empleado de alta categoría que había cesado en su cargo al propio tiempo que Gambetta en contró medio de volver á encargarse de sus funciones por breves horas, durante las cuales quiso llevarse cinco registros de despachos telegráficos.

Así lo cuenta *El Telégrafo Autógrafo*.

El Sr. Cathelineau, bravo jefe de los voluntarios de la Vendée, que tanto se ha distinguido en la guerra contra los prusianos, ha sido nombrado general de brigada.

Los prusianos no renuncian á adquirir el Luxemburgo, segun se desprende de las siguientes líneas que estampa la *Gaceta de Colonia*:

«Ahora sería tiempo de ocuparse de la suerte de ese pequeño país que el rey de Holanda y los holandeses todos tendrían mucho gusto en abandonar.

La vuelta del Luxemburgo á Alemania es deseable en interés de los mismos naturales, y el asunto es hoy tanto mas fácil de arreglar, cuanto que podemos considerar propicia á Francia, sin necesidad de consultarla, porque adquiriendo Prusia el Luxemburgo con las fortificaciones que, solo se han desmantelado parcialmente, podría mostrarse menos exigente en punto á otras cesiones de territorio, cesiones que constituyen el gran obstáculo para la paz.»

Se está viendo el anzuelo; pero no hay mas que tragarlo.

En el discurso de la reina de Inglaterra á las Cámaras se observa un cuidado especial en mantener gran imparcialidad con la Francia y con la Prusia.

A esta parece aconsejarla la prudencia y la moderación.

De Francia se dice que es un miembro necesario de la familia europea.

Camo esta afirmación es tan significativa, se ha neutralizado con anunciar S. M. al Parlamento que ha felicitado al emperador de Alemania con ocasión de su nueva dignidad.

Segun los periódicos portugueses discurriendo sobre los elementos que prevalecerán en la recomposición del ministerio de aquel país. El marqués de Avila parecia ser el que contaba con mayores probabilidades.

SECCION OFICIAL.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Orden nombrando

para el registro de la propiedad de Padron á D. Manu Rodríguez Cobian.

Ministerio de Fomento.—Orden disponiendo que se provean por oposición las cátedras de psicología, lógica y filosofía moral de los institutos de Granada, Jaén y Málaga; las de geografía é historia de los de Palencia, Valladolid y Vitoria; las de matemáticas, vacantes en los de Lugo, Orense y Santiago; las de física y química de los de Huelva y Cádiz; la de historia natural del de Zaragoza; las de agricultura teórico-práctica de los de Huesca, Leon y Zaragoza, y las de dibujo de Soria, Huesca y Zaragoza.

Asimismo se ha dispuesto que se provean por concurso las cátedras de latin y castellano, vacantes en los institutos de Gerona y Lérida; la de retórica y poética del de Granada; las de geografía é historia de los de Huelva y Zaragoza; las de matemáticas, vacantes en los de Málaga, Palencia y Zaragoza; la de aritmética mercantil del de Orense, y la de agricultura del de Sevilla.

Ministerio de Ultramar.—Orden disponiendo que los empleados destinados á la isla de Fernando Pó efectúen en lo sucesivo su embarque en Cádiz, utilizando al efecto los vapores que conducen la correspondencia pública y oficial entre dicho punto y Canarias y vice-versa, tomando en Santa Cruz de Tenerife los vapores ingleses que, procedentes de Liverpool ó Londres, hacen escala en el punto antes indicado para continuar después sus viajes á Bathurst, Sierra Leona, Cabo Palma, Fernando Pó, etc., y dicta las reglas convenientes para el abono por el Estado del pasaje de los mismos.

GACETILLAS.

Se alquila un cuarto bien amueblado en la plaza de Oriente, núm. 7, entresuelo derecha.

Vinos extranjeros y del reino.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

A las clases pasivas de Palacio.

Agencia para gestionar sobre los derechos de clasificación á jubilaciones, cesantías, viudedades y horfandas que corresponden á los empleados que fueron de la Real Casa.

D. Juan Lopez Pombellida, jefe que fue del negociado de clases pasivas de Palacio por espacio de doce años, ha establecido dicha Agencia en su domicilio, calle de Vergara, núm. 6, donde se reciben los poderes de los interesados.

Horas, de diez de la mañana á las dos de la tarde.

En el matadero de esta capital se degollaron antayer 938 reses de todas clases, con peso de 156,824 libras.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 13.	del 14.
3 por 100 consolidado.....	27-05	27-00
Id. pequeños.....	00-00	27-05
Id. fin corriente.....	27-10	00-00
Id. exterior.....	00-00	31-50
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	97-50	97-50
Banco de España.....	150-00	150-00
Bonos del Tesoro.....	74-50	74-40
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2,000.....	50-00	50-00
Id. nuevas.....	00-00	00-00
Id. de 2,000.....	49-50	49-50
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	75-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1850.....	00-00	50